

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

Viernes 21 de agosto de 1857.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 810.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 21 DE AGOSTO.

Nuestro apreciable colega *La España* al examinar la cuestión de vinculaciones que hemos venido debatiendo en algunos de nuestros anteriores números, difiere de nuestro dictamen en la parte relativa á la abolición completa de los mayorazgos. Sin defender franca y absolutamente la legislación vincular, lo que ya presumimos conociendo la indisputable ilustración de nuestro colega, cree *La España* sin embargo que el sistema de sustituciones debe sostenerse en ciertos casos y sobre todo considerándole como un elemento político, como un medio necesario para dar auge y esplendor á la nobleza hereditaria.

Para probar este aserto que constituye la base de su artículo, dice que hay una contradicción visible en condenar los mayorazgos y defender la monarquía hereditaria que no es ni más ni menos que un mayorazgo regular, según la expresión de los juristas. Bien pudimos prescindir de dilucidar este último extremo, porque no envuelve el desenlace de la cuestión principal; pero deseando no omitir nada de cuanto contribuya á esclarecer un asunto tan importante, detendremos aquí el pensamiento y la pluma y emitiremos algunas consideraciones.

El derecho de vincular que varios escritores derivan del derecho de primogenitura admitido por los hebreos, y de los ideócomos singulares establecidos entre los romanos, figuró en España, no cual un derecho, sino cual una práctica, á poco tiempo y á consecuencia de haber visto la luz pública el código de las partidas. Sabido es que este código inmortal, reputado y con razón como el mayor monumento del saber, y como el último esfuerzo de las ciencias filosóficas-legales en aquella época, marcó el orden de la sucesión á la corona, prescribiendo el derecho de representación, y excluyendo en consecuencia de hijos ó hijas del monarca, á los parientes laterales. No había ley alguna que organizara ni aun que designara las vinculaciones; el espíritu de la moda ó el orgullo mas ó menos digno de algunos nobles, suplió á la consecuencia de la calculada omisión del rey sabio. Creyeron los magnates, no todos en verdad, que realizaría mas el brillo de sus familias estableciendo en ellas el mismo orden que se observaba en la sucesión monárquica. Desde entonces se conocieron los mayorazgos como un hecho, no como un derecho, pues este último carácter le adquirieron en virtud de las leyes de Toro. Sin embargo, fueron tan notables los males que produjo la institución práctica de los mayorazgos, que Enrique II se vio precisado á expedir una real cédula para poner á aquellos un límite, procurando circunscribir en otros muy estrechos, la manía de vincular.

Mal podía, por consiguiente, considerarse como un mayorazgo regular la institución de la monarquía hereditaria actual, cuando la legislación alfonso no comprende una sola línea referente á las vinculaciones. Lo que hay de cierto en esto, es que una vez generalizados los mayorazgos, cambiando sus formas en un principio al capricho de los testadores, y siendo tan complicada la clasificación que se hacía de los mismos en regulares, irregulares, saluorios, de masculinidad y femineidad, de primogenitura y segundogenitura, compatibles, incompatibles, etc. Para poder marcar las reglas que podían seguirse en la sucesión de cada uno de ellos, fué preciso recurrir á tipos de comparación, y se llamó mayorazgo regular aquel para cuya transmisión se observaban los principios introducidos en la monarquía hereditaria. Unicamente, admitiendo el efecto por la causa, se puede denominar á la monarquía mayorazgo regular; y no haremos á nuestro ilustrado colega la injusticia de creer que por suca sus doctrinas cambie los términos de la argumentación.

Però dando por supuesto que algun comentarista sutil haya llamado á la monarquía hereditaria mayorazgo regular; aun concediendo hipotéticamente que lo fuera en su esencia y en su forma, ¿se deduciría de tal premisa la consecuencia indeclinable de defender las vinculaciones? Nuestro colega, con la habilidad que le distingue, hace una oportuna salvedad manifestando que en esta parte se invocará el interés político, la conveniencia, la necesidad de que la corona permanezca indivisible para conservar en pie la grande y magestuosa obra de los reyes católicos. Efectivamente es así; la institución monárquica, la mas alta de todas las instituciones políticas, no se apoya principalmente en motivos de interés personal, sino en razones de conveniencia universal, sancionadas por las leyes y robustecidas por la opinión pública. Nadie, ni aun los mas fervientes defensores de la monarquía, en cuyo número no vacilamos en contarlos, ni aun los que la sostienen como derecho divino, creen que la corona es el patrimonio de un particular que puede disponer de ella á su agrado y albedrío como de una masa cualquiera de bienes. La conducta de Fernando I de Castilla y su hijo Alfonso al dividir sus estados entre sus hijos, no tuvo entonces apologistas, y cuatro siglos de encarni-

zadas luchas apenas bastaron á corregir aquel funesto error.

No hay paralelo alguno posible; no hay paridad ni próxima ni remota entre la institución monárquica y la institución vincular: algunas analogías en la forma son insuficientes para equiparar estas dos instituciones que tienen diverso origen; que reconocen diferentes causas y que subsisten por distintos motivos.

El argumento de mas nervio y fuerza que presenta *La España* se funda en que las vinculaciones son indispensables para conservar el lustre de la nobleza; y que esta á su vez es necesaria en los países monárquicos. ¿Es ó no conveniente, pregunta, una nobleza hereditaria, brillante y poderosa al rededor del trono? Sin trepidar contestaremos que no acertamos á concebir la monarquía sin nobleza; que no vemos á la una divorciada de la otra en ninguna de las páginas de la historia, pues hasta en la antigua Lacedemonia, país que citamos por tener una constitución democrática con dos caudillos con el nombre de insignias de reyes, habia un elemento aristocrático fuerte y vigoroso reconcentrado en el senado. Si, para nosotros la monarquía, sol de justicia y de poder, debe reflejarse en un alto cuerpo que por su posición, por la educación, por las luces, por las demas prendas personales de sus individuos, se halle lejos de las pasiones que fermentan en el seno de la multitud; si nosotros queremos una nobleza que se interponga entre el trono y las masas populares, y que como un escudo gigantesco proteja al primero contra los golpes de la revolución; si queremos una nobleza que por sus virtudes, por sus altas cualidades, haga comprender que los favores de la corona están bien colocados y aumente con su ejemplo el prestigio de la misma institución monárquica.

Mas una nobleza encargada de desempeñar una misión tan delicada como honrosa, tan árdua como importante, no puede ser la nobleza vincular. En el número correspondiente al día 13 de este mes manifestamos que la verdadera causa de la decadencia aristocrática en nuestro país se hallaba en las vinculaciones; á él remitimos á nuestro colega por si gusta examinarle y apreciar las razones en que fundábamos nuestra opinión.

Poco podremos añadir á lo que en el precitado artículo dejamos consignado. El mayorazgo noble, confiado en la percepción de cuantiosos rentas, sabiendo que en su misma fortuna tiene todos los medios que pueda lisonjear su amor propio, rodeado de numerosos sirvientes que se disputan afanosamente el placer de adivinar sus pensamientos, conociendo que una palabra suya puede, como una varilla mágica, hacer brotar raudales de felicidad, colocado por el derecho de sangre en una alta posición política, obteniendo bajo estos dos conceptos las atenciones de grandes y pequeños, carece de todos los móviles que puedan impulsar al hombre hacia las empresas difíciles y brillantes. Alguna vez inflamará su alma el fuego de la ambición; pero esta misma ambición le impone sacrificios poco compatibles con sus hábitos, con su ordinario sistema de vida. No consideramos verosímil, y creemos que tampoco nuestro colega, que una aristocracia de estas condiciones alcance á llenar los elevados fines que se la señalan en la economía política y social.

Comprendemos la nobleza hereditaria en nuestro siglo, sin comprender los mayorazgos. Explicaremos esto que á *La España* le parecerá un poco contradictorio. Nada mas justo que al hombre que ha prestado grandes servicios en cualquiera de las profesiones del Estado, se le dé un digno galardón y cumplida recompensa; que se le coloque sobre el nivel de sus conciudadanos; que hasta se le prodiguen bienes, honores y condecoraciones. Pues bien, este hombre, si obedece al instinto de padre, y en el caso que no existan las vinculaciones, ha de procurar labrar la ventura de su hijo primogénito, ha de esforzarse para conseguir que se muestre digno de su título, ha de pugnar por asegurarle una profesión decorosa ó una elevada colocación, con cuyo producto atienda á su subsistencia. La empresa ha de serle fácil, prevaleciendo de su influjo y de sus relaciones; y de este modo el hijo sucede al padre, no solo en sus títulos y honores, si que tambien en sus merecimientos. Que se siga esta línea de conducta, de generación en generación, y la aristocracia hereditaria será una verdad brillante, tan honrosa para el país, como para la institución; será una serie, interrumpida con pocas escepciones, de hombres distinguidos. Esta aristocracia es la que conviene al trono, la que debe figurar en las naciones civilizadas.

Concluimos repitiendo lo que hemos dicho en otra ocasión: el mas ó el menos, en nada afecta á la esencia de las cosas; si nuestro colega reputa como buenas las vinculaciones, proclámelo en alta voz y sin rebozo alguno, y entonces marcaremos mas acertadamente las márgenes de la discusión; pero si se consideran malas en principio, es preciso combatirlas en sus variadas aplicaciones, pues seria ilógico atacar el todo, y respetar una ó algunas de sus partes.

M. F. Marqués.

Nuestro apreciable colega *El Diario Español* vuelve á entregarse á la halagüeña, pero en nuestro concepto ilusoria esperanza de que el gabinete presidido por el duque de Valencia podrá modificar mas adelante su política, acomodándola á los intereses del partido conservador.

No negaremos nosotros la posibilidad absoluta de que esto suceda: los sistemas mas inflexibles, las opiniones mas arraigadas ceden y se doblegan bajo el peso de los desengaños; y no son pocos los que ha debido experimentar el general Narváez, desde que se abandonó á esa corriente tormentosa que de escollo en escollo le arrastra, como á pesar suyo, por el mar de las reacciones. La resuelta actitud que han tomado desde entonces muchos periódicos del partido conservador, antes defensores y fieles aliados del gobierno; el profundo cambio que se ha operado en la masa de ese mismo partido y en la opinión pública en general, respecto de las condiciones políticas y del sistema de gobierno del antiguo jefe del partido moderado; y la severa lógica de los acontecimientos, que se alza inflexible para señalar el abismo abierto á los pies de la situación por las faltas y los errores de los hombres á quienes ha sido encomendada la gestión de los negocios públicos; todos estos hechos han debido servir de saludable aunque tardía lección al general Narváez, para hacerle comprender la falsa posición en que se ha colocado. No sería, pues, imposible una modificación en la política, que no titubeamos en calificar de desacertada, del ministerio actual.

Però concediendo á *El Diario Español* la posibilidad de semejante cambio, no estamos de acuerdo con nuestro colega en considerar al duque de Valencia como el hombre mas conveniente para desarrollar esa nueva política, que no podría ya ser considerada sino como una concepción hecha al unánime clamor del sentimiento público, ó como un tributo de debilidad pagado en aras del instinto de la propia conservación.

Tampoco nosotros sostenemos la teoría de los hombres necesarios; y si aceptamos, como nuestro estimable colega, la de los hombres convenientes, no podemos, con tanto pesar nuestro, considerar al general Narváez en esta categoría. —Dice *El Diario Español*:

«Ahora bien: sin que sostengamos nosotros la teoría de los hombres necesarios, y aceptando sin reserva la de los hombres convenientes, creemos que en la situación actual de las cosas, ninguno lo es mas que el duque de Valencia, para llevar á cima, si es que se considera oportuna, esta prudente modificación de que hablamos, con tanto mas motivo cuanto que nadie ha puesto en duda su significación política, ni los títulos que le dan un derecho incontestable, para ejercer una influencia activa é inmediata en los destinos de su país.»

Nosotros miramos las cosas desapasionadamente, y no queremos hacernos ilusiones para no tener que sufrir mas tarde desengaños. —Esa modificación en la política del gabinete, modificación que solo merecería este nombre haciéndose en sentido de los principios genuinos, de las doctrinas constitucionales del partido conservador, habria de empezar forzosamente por la anulación de aquellos actos que están fuera de dichos principios y en pugna con dichas doctrinas. Aludimos principalmente á la ley de imprenta y á la reforma constitucional. —Ahora bien: ¿cree *El Diario Español* que el ministerio presidido por el duque de Valencia llevará su abnegación hasta proponer á la Corona y presentar á las Camaras un proyecto de ley derogando la reforma constitucional y otro proyecto de ley dejando sin efecto la que hoy rige á la prensa política? Nosotros lo dudamos, por mas que se nos encomienden las disposiciones liberalizadoras del gabinete.

Però si concediéramos hipotéticamente que el ministerio de ese jefe del duque de Valencia iniciara su rehabilitación con tales medidas, todavía insistiríamos en afirmar que no es el general Narváez, el hombre conveniente para desenvolver el nuevo sistema político que aguarda *El Diario Español*, animado, sin duda, de los mas patrióticos deseos.

Ya hemos indicado que un cambio político en el actual orden de cosas, seria interpretado como un signo de debilidad, como una concesión arrancada al gobierno por la fuerza irresistible de las circunstancias. ¿Y podría inspirar confianza á la generalidad del partido moderado este tardío y forzado arrepentimiento? ¿Y no sufriría menoscabo la reputación y la consecuencia política del general Narváez? ¿Y saldrían incólumes de este rado choque el prestigio, la energía y la fuerza de las convicciones, sin las cuales no hay hombres de gobierno posibles?

Medite sobre estas reflexiones *El Diario Español*, y hallará que ni siguiendo la marcha que ha emprendido, ni modificándola en sentido mas liberal, puede ser considerado el duque de Valencia como el hombre mas conveniente para consolidar una situación donde estén natural y legítimamente representadas las aspiraciones, las tendencias y las doctrinas del partido moderado.

M. F. Marqués.

Se asegura que ha recibido el gobierno solitudes de varias corporaciones de la Habana, para que se rebajasen á cinco y cuatro pesos los derechos que en la actualidad pagan las harinas extranjeras á su introducción en la isla de Cuba.

Si la noticia es cierta, el gobierno debe proceder con mucho pulso al resolver una cuestión que puede afectar muy graves intereses para el comercio y la riqueza de algunas provincias del litoral de la Península.

Segun *El Parlamento*, no es exacto que haya sido nombrado y propuesto á la Santa Sede para una de las sillas episcopales vacantes el Sr. Benavides, hermano del ex-ministro del mismo apellido, y en la actualidad diputado á Cortes.

La España anuncia que el Sr. D. Pedro de Egaña, salió el domingo último con dirección á su país natal en las provincias Vascongadas.

Nuestro representante en París, señor duque de Rivas, comenzó el 15 á entenderse oficialmente con el gobierno francés respecto á la cuestión de Méjico. Asi al menos lo dice *L'Independence belge*, publicación de donde tomamos la noticia.

Inglaterra cede. Lord Redcliffe es esperado en Londres, no segun se habia dicho en un principio con licencia temporal, sino definitivamente, y se asegura que sir H. Bulwer, comisario inglés en Bucharest, le reemplazará en la embajada en Constantinopla.

Parece que nada hay decidido sobre el viaje que se ha anunciado del príncipe Alberto al campamento de Chalons, ni del de la reina Victoria á Compiègne. Si se asegura que Napoleón III y Alejandro II de Rusia se reunirán en el próximo setiembre en una ciudad de Alemania.

El rey de Wurtemberg ha visitado á San Sebastián el sábado 13 para asistir á la corrida de toros, que no pudo verificarse á causa del mal tiempo. S. M. regresó aquel mismo día á Bayona, despues de haber sido visitado por el señor brigadier Urbina, comandante general de la provincia.

Segun carta de la Habana, fecha 12 de julio, exhibida á un periódico de Cádiz, á nuestros buques de guerra que debían salir para Guatamala con objeto de permanecer allí hasta octubre, acababa de dárseles orden de que estuviesen listos para dirigirse á Veracruz. La carta añade que esta medida se habia acordado la noche anterior en junta de autoridades á consecuencia de comunicaciones recibidas de Méjico.

Nuestro colega no responde, y en nuestro concepto acertadamente, de la autenticidad de la noticia.

Se trata de construir dos colonias agrícolas en el término de Jerez de la Frontera hacia los sitios de Tempul y Palmetan, á cuyo efecto se ha presentado ya la solicitud.

Ayer fué secuestrada la primera tirada de *La Regeneración*. —Nuestro colega optó por la recogida.

El Diario de Córdoba del 14 se ocupa de un incendio voraz ocurrido el mes pasado en las heras de Hinojosa, quemándose unos cincuenta carros de trigo y cebada existentes en nueve parvas ó montones, y del cual no teníamos la menor noticia.

Parece que aquel gobernador, en vista del comportamiento que con tal motivo observaron las autoridades y diferentes personas de aquel vecindario, ha dado parte al gobierno de lo sucedido para que recaigan las gracias en quienes por su conducta generosa se hayan hecho acreedores á ellas.

Es probable que hoy publique la *Gaceta* una real orden autorizando la constitución definitiva del banco de Santander, en razon á haber hecho efectivo aquel establecimiento el importe de sus acciones y de escasear el numerario en la plaza.

Por fin anteayer, día 19 de agosto, han aparecido las listas electorales fijadas en los respectivos distritos de Madrid. Debieron haberse espuesto, segun la prescripción legal, del 4 al 15 del presente mes: la *Gaceta* no nos ha dicho la causa de este retraso. En cambio conviene que se diga en qué día terminará el plazo para las reclamaciones.

Segun nuestros informes, que tenemos por verídicos, dice *La España*, no hay nada acerca de la creación de una dirección de guardia rural, que al decir de algun periódico, debía confiarse á un brigadier. Lo que hay de cierto, es

que se piensa en dar á la guardia rural una organización, para lo que se han pedido informes á los gobernadores de las provincias; pero esto no es nuevo: el señor ministro de Fomento nos lo dijo hace ya tiempo por medio de una real orden que publicó la *Gaceta*.

Tenemos noticias de la Habana del 24 de julio. Sigue el furor de las sociedades anónimas y la importación del numerario es cada dia mayor; prueba evidente de la tranquilidad y confianza que se disfruta en la isla. La autoridad alarmada, sin embargo, con la multiplicación de las sociedades de crédito, y queriendo evitar el agiotaje y el fraude á que pudiera dar lugar el tráfico de acciones de toda sociedad no constituida legalmente, asi como los malos manejos á que tan ocasionadas son estas sociedades por la falta de responsabilidad directa, ha tomado ya prudentes medidas.

El campo ofrece una zafra ó cosecha abundante; haciéndose sentir mucho la falta de brazos. Por el traspaso de la contrata de un chino se pagan veinte onzas, y es muy probable que en la época de la recolección del fruto se paguen hasta veinte y cinco. ¿Qué contestación tan elocuente para los que aseguran que en la isla se han introducido muy cerca de diez mil negros? ¿Cómo explicar la diferencia de diez á veinte onzas por el traspaso de un chino y el aumento de diez mil negros?

El gobernador capitán general estaba en los Quemados, pueblo de campo distante dos leguas de la Habana, á donde se refugia la gente acomodada á pasar los meses de calor.

Las noticias del Norte-América son favorables á un arreglo pacífico de la cuestión de Méjico.

La administración estima en 153.214,401 los ingresos que deben recaudarse en el actual mes de agosto.

Hé aquí con lo que han de contribuir los diferentes ramos de la administración:

Contribuciones é impuestos.	87.981,300
Rentas estancadas.	53.297,900
Aduanas y policía sanitaria.	17.300,000
Loterías, casas de moneda y minas.	8.935,368
Bienes del Estado.	2.001,660
Ramos del ministerio de Estado.	158,835
Id. de Gracia y Justicia.	1.416,700
Id. de Guerra.	1.854,640
Id. de Marina.	1.416,700
Id. de Gobernación.	70,000
Id. de Fomento.	70,000
Id. de Tesoro.	70,000
Ingresos eventuales del Tesoro.	70,000
Total.	153.214,401

En la clasificación de este estado por provincias figura de las primeras la de Barcelona, que contribuye con 11.860,400 rs.; la de Madrid, con 10,098,303, y la de Sevilla, con 7.367,340 reales; Valencia y Málaga son las que siguen en orden de importancia por sus productos; dando aquella 5.762,020 rs., y esta 5.266,975.

Decía ayer *Las Novedades*:

«Ha salido para Bayona el ministro de Estado, señor Pidal. El emperador de los franceses debió llegar el 18 al mismo punto, pero no pudo por causa de la lluvia.»

La *Epoca* se hace cargo de las anteriores noticias y añade:

«Como, en efecto, el telegrafo anunciaba que el emperador y la emperatriz habían llegado á Bayona, y que se detendría el primero en Biarritz hasta el domingo próximo, conceptuamos probable la noticia y que acaso tuviera por doble objeto la idea del ministro de Estado el felicitar á Luis Napoleón y tratar de la cuestión de Méjico.»

La noticia, sin embargo, no es exacta. El señor ministro de Estado no se ha movido de Madrid. Mas probable es que haya pasado á Biarritz uno de los dos consejeros de la corona que estaban en las provincias del Norte.

El Clamor dice lo siguiente:

«Mañana llegará á esta corte el general Lersundi, ministro de Marina, pero segun afirman personas que se creen bien informadas, no volverá al mismo tiempo, el señor Seijas Lozano, ministro de Gracia y Justicia, que emprendió con él su viaje para las provincias Vascongadas. Parece que mientras el general Lersundi se dirigió anteayer á Madrid, el señor Seijas Lozano tomó el ferrocarril de Havre de Gracia, donde se hallará á estas horas.»

Las Hojas de anteanoche dicen, sin embargo, que el señor ministro de Gracia y Justicia debia llegar ayer mismo á Madrid.

Estamos de acuerdo con los siguientes párrafos que copiamos de nuestro colega *La Iberia*:

«Cada dia se reconoce mas lo apremiante que es para el gobierno el decidirse á seguir una política franca y decidida, á marchar por uno y otro camino, pero por uno solo, y á renunciar, en fin, á ese sistema de cuyas contradicciones y rectificaciones han deducido tantos que existen dos políticas en el seno del gabinete.»

A consecuencia de este sistema y de esta suposición, de dia en dia se aminora el número de los partidarios del gobierno, sin que otros nuevos entren á reemplazarlos, y ya un periódico, moderado por cierto, y que ha trabajado mucho para traer al poder á su partido,

ha dicho que a por mas que se haya espuesto en contrario, parece cierto que el gobierno apenas tiene entusiastas admiradores y defensores ardientes fuera de la region oficial, a lo cual añadiremos nosotros, que el gobierno no tiene apenas otros partidarios que sus entusiastas admiradores y defensores ardientes.

Los únicos que pueden oponerse a nuestra opinion, son los defensores de los gobiernos llamados de circunstancias.

Leemos en La España:

«De Pamplona nos ha remitido un apreciable suscriptor la cantidad de doscientos reales para que destinemos la mitad a la madre del desgraciado que murió en el patio de Correos, en cuyo favor hablaba tan elocuentemente a carta que insertamos en uno de nuestros números anteriores; y la otra mitad a la mujer del infeliz albañil que pereció en la carrera de San Gerónimo.

Una viva satisfacción tenemos en hacer pública esta noticia; porque el hecho de que hablamos, unido a otros mil de la misma índole, nos demuestra que en España no son nunca infructuosos los llamamientos que se hacen a la caridad. Esto da una gran idea de nuestra civilización y nuestra cultura, y es un bálsamo consolador y una lisonjera esperanza para los que sufren el peso del infortunio. No tenemos licencia para publicar el nombre de la persona a quien se debe el rasgo filantrópico de que hablamos; y si bien sentimos guardar silencio sobre este punto, sabemos ya por experiencia que la verdadera caridad rehúya el galardón de las alabanzas.

Leemos en la Correspondencia autógrafa:

«Anuncia hoy un periódico progresista que se asegura que en la dirección general de Ultramar se establece una sección de guerra con el objeto de proveer inmediatamente a las necesidades del servicio en nuestras posesiones ultramarinas, y que para su desempeño ha sido nombrado el señor brigadier Reina. Añade el mismo diario que la organización de la fuerza destinada a las colonias dependerá, sin embargo, del ministerio de la Guerra. Creemos que el periódico progresista no ha sido bien informado, y no tenemos noticias de que se piense por ahora en semejante modificación; en primer lugar, porque no se teme una próxima guerra, y en segundo, porque tal como se halla hoy montado el servicio militar en nuestras posesiones de Ultramar, podrán hacer frente a cualquier acontecimiento.

Las cartas de Constantinopla que trasladamos al pie de estas líneas, son interesantes, no por las noticias que contienen sobre la retirada de los representantes de Francia, Rusia, Prusia y Cerdeña, que nos transmitió hace mucho tiempo el telégrafo, sino por los pormenores que dan sobre ese suceso:

«Pena 3 de agosto.—No quiero dejar marchar el vapor de pasado mañana sin dar a Vds. algunas noticias políticas de este país.

De resultados de la cuestión de los Principados, desde un principio muy espionosa, el horizonte político de este país ha vuelto de nuevo a oscurecerse, sobre todo en los últimos días. A motivo de la ilegalidad y arbitrariedad, con la cual el príncipe Vogorides, actual caimacan de la Moldavia, ha procedido a hacer las elecciones en su Principado en contravención en todo al sentido del tratado de París, el emperador de los franceses ha mandado a su embajador aquí un parte telegráfico de ochocientas palabras, por el cual exige de la Puerta 1.º la anulación de las elecciones, 2.º la destitución inmediata del príncipe Vogorides con la orden expresa a Mr. Thouvenel de que si la Puerta no accede a las demandas del emperador, pida sus pasaportes y se marche.

Apenas el gran virrey recibió la comunicación del embajador de Francia, fue sin pérdida de tiempo a ver al Sultán, y en seguida se reunió el gran Consejo de ministros, el que decidió la negativa, diciendo que la Puerta abdicaría toda su dignidad si accediese a lo que el emperador de los franceses exige de ella en esta circunstancia. A pesar de esta negativa, Rehid-Bajá ha hecho dar algunos pasos oficiales cerca del embajador, insistiendo en que la Puerta le dé una respuesta decisiva. A esto sobrevino el Kurban Bairam y todo ha quedado paralizado hasta después de estas fiestas; mientras tanto, de resultados de todo, ha tenido lugar un cambio de ministerio completo compuesto de esta manera: Ali-Bajá ministro de Estado; Mustafá-Bajá, gran visir; Kiamili-Bajá, Seraskier; Reschid-Bajá, presidente del Tanzimat sin ninguna influencia; Ali Galib-Bajá, presidente de la dirección de Obras pías, etc. Pero a pesar de este ministerio, que creo provisional no se obtendrá nada favorable a las exigencias de la Francia, de modo que es muy probable que Mr. Thouvenel se marche, y si esto se verifica dejo calcular a Vds. las graves consecuencias que su marcha va a ocasionar.

Rusia, Prusia y Cerdeña han dado las instrucciones más terminantes a sus representantes aquí, en el mismo sentido que la Francia; veremos el día 5 del presente, que es el fijado por el embajador, qué respuesta le dará la Puerta: todo el mundo dice hoy que será negativa.

Día 5.—En este momento, que es medio día, el embajador de Francia habiendo recibido una respuesta negativa de la Puerta, ha hecho izar la bandera nacional en su palacio de Tarapia que ha sido saludada por el vapor Ajaccio, y en seguida ha hecho bajar y ha ido a embarcarse con el personal de la embajada a bordo del mismo vapor, y supongo que se marchará esta tarde.

Nous voilà donc dans la danse.

Creemos de oportunidad la reproducción del siguiente real decreto, por el que se manda proceder a la rectificación de las listas electorales, así como los artículos y aclaraciones de la ley electoral que se refiere a este asunto:

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL DECRETO.

Conformándose con el proyecto por mi ministro de la Gobernación, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en mandar lo que sigue:

Artículo 1.º Se procederá inmediatamente a la rectificación de las listas electorales para el nombramiento de diputados a Cortes, con arreglo a lo dispuesto en la ley de 15 de marzo de 1846.

Art. 2.º Las notas que conforme al art. 21 de dicha ley deben formar los alcaldes de los pueblos, se remitirán a los gobernadores de las respectivas provincias en los 15 primeros días del mes de julio próximo venidero.

Art. 3.º Para que las operaciones de la rectificación se hagan con toda legalidad, se guardarán en ellas plazos exactamente iguales a los que prescribe la ley respecto de cada una, debiendo las listas quedar ultimadas el día 15 de diciembre del presente año.

Art. 4.º La presente rectificación corresponde a las listas que han de servir durante el bienio que concluya en 15 de mayo de 1850: las que deban regir en el bienio siguiente se empezarán a rectificar en diciembre de 1850.

Dado en Palacio a diez y siete de junio de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Cándido Nocedal.

Los artículos de la ley electoral a que se refiere el anterior decreto son los siguientes:

TITULO III.

De las cualidades necesarias para ser elector.

Art. 14. Tendrá derecho a ser incluido en las listas de electores para diputado a Cortes en el distrito electoral donde estuviere domiciliado, todo español que haya cumplido 25 años de edad, y que al tiempo de hacer o rectificar dichas listas y un año antes esté pagando 400 rs. de contribución directa.

Este pago se acreditará con el recibo o recibos del último año.

Art. 15. Para computar la contribución son aplicables al derecho electoral las disposiciones contenidas en el art. 6.º

Art. 16. También tendrán derecho a ser incluidos en las listas, con tal que paguen la mitad de la contribución señalada en el art. 14, y tengan las demás cualidades que en el mismo se requiere:

1.º Los individuos de las academias españolas, de la Historia y de San Fernando.

2.º Los doctores y licenciados.

3.º Los individuos de los cabildos eclesiásticos y los curas párrocos.

4.º Los magistrados, jueces de primera instancia y promotores fiscales.

5.º Los empleados activos, cesantes y jubilados, cuyo sueldo llegue a 8,000 rs. vn. anuales.

6.º Los oficiales retirados del ejército y armada, desde capitán inclusive arriba.

7.º Los abogados con un año de estudio abierto.

8.º Los médicos, cirujanos y farmacéuticos con un año de ejercicio.

9.º Los arquitectos, pintores y escultores con título de académicos de alguna de las nobles artes.

10. Los profesores y maestros de cualquiera instituto de enseñanza costeado de fondos públicos.

Art. 17. Si en algún distrito no llegaren a 150 los electores que tengan las condiciones requeridas en los artículos 14 y 16, se completará aquel número con los mayores contribuyentes de contribuciones directas.

En este caso serán también electores todos los que paguen una cuota de contribución igual a la que pague el menor contribuyente de los designados para completar el dicho número.

Art. 18. No podrán ser inscritos en las listas de electores, aunque tengan las cualidades necesarias para ello, los que se hallen comprendidos en alguno de los casos que menciona el artículo 11 de esta ley.

El art. 11 niega el derecho electoral a los siguientes:

1.º Los que al tiempo de hacerse las elecciones se hallen procesados criminalmente, si hubiere recaído contra ellos auto de prisión.

2.º Los que por sentencia judicial hayan padecido penas corporales, aflictivas o infamatorias, y no hubieren obtenido rehabilitación.

3.º Los que se hallen bajo interdicción judicial por inequidad física o moral.

4.º Los que estuvieren fallidos o en suspensión de pagos, o con sus bienes intervenidos.

5.º Los que estuvieren apremiados como deudores a los caudales públicos en concepto de seguros contribuyentes.

Art. 19. El cargo de diputado es gratuito y voluntario, y se puede renunciar antes y después de haber tomado asiento en el Congreso.

TITULO IV.

De la formación de las listas de electores.

Art. 19. Las primeras listas de electores que se formen y ulimen con sujeción a las reglas establecidas en esta ley serán permanentes, y solo podrán alterarse las rectificaciones que en ellas se hagan cada dos años.

Art. 20. Estas primeras listas se formarán por los jefes políticos de las provincias oyendo a los alcaldes y ayuntamientos de los pueblos, recogiendo de las oficinas de Hacienda los datos convenientes, y valiéndose de cuantos medios estimen útiles para la exactitud y acierto.

Formadas que sean estas listas, los jefes políticos publicarán las de cada distrito en todos los pueblos que el mismo comprenda, y procederán a su segunda rectificación y ultimación en los mismos términos y por los mismos trámites que para estas operaciones prescribe la presente ley respecto de los años sucesivos.

Art. 21. Para la rectificación bienio de las listas, el alcalde de cada pueblo, asistido de dos concejales nombrados por el ayuntamiento, revisará las respectivas al mismo pueblo, y formará una notificación en que exprese circunstancialmente los motivos de las rectificaciones que proponga.

Esta nota contendrá con separación los casos siguientes:

1.º De los electores inscritos en la última lista que hubieren fallecido.

2.º De los que hubieren mudado de domicilio.

3.º De los que hubieren perdido el derecho electoral.

4.º De las personas que le hubieren adquirido.

Esta nota ha de quedar formada y se ha de remitir al jefe político de la provincia en los quince primeros días del mes de diciembre anterior al año en que correspondía hacer la rectificación.

Art. 22. El jefe político, con presencia de las notas remitidas por los alcaldes, y de las demás datos que haya recogido de las oficinas de Hacienda y de cualesquiera otras dependencias que estime convenientes, hará la primera rectificación de las listas; y así rectificadas publicará en los quince primeros días del mes de enero siguiente las respectivas a cada distrito en todos los pueblos de su comprensión; asignando en su caso a cada sección los electores domiciliados en ella.

Adjunta a cada una de las listas acompañará el jefe político una relación nominal de los individuos que

hubiere excluido de ellas, y otra relación asimismo nominal de los que hubiere inscrito de nuevo, refiriéndose respectivamente en ambas a los diferentes conceptos expresados en los cuatro casos previstos en el artículo anterior.

Art. 23. Hasta el 31 del mismo enero el jefe político recibirá todas las reclamaciones que se le hagan sobre inclusión o exclusión indebida en las listas de primera rectificación, o sobre algún error cometido en ellas.

Art. 24. Todo individuo que se crea con derecho a ser elector, podrá reclamar la inclusión de su propio nombre en las listas electorales.

Solo los individuos inscritos en ellas tendrán derecho a reclamar la inclusión o exclusión de cualquiera otra persona y la rectificación de cualquier error cometido en las mismas.

Art. 25. El jefe político no dará curso a ninguna reclamación de inclusión o exclusión que no se presente documentada.

Art. 26. En los quince primeros días del mes de febrero inmediato, el jefe político publicará en el Boletín oficial de la provincia, y por cualquier otro medio que estime conducente, una relación de las personas cuya exclusión se hubiere reclamado, expresando en ella el nombre y domicilio de cada una de estas, y las razones en que se funden la reclamación o reclamaciones que contra los mismos se hubieren hecho.

Art. 27. Las personas contra quienes haya habido reclamación, podrán presentar al jefe político las instancias documentadas que estimen necesarias para sostener su derecho, siempre que lo hagan antes del 5 de marzo siguiente: el jefe político no dará curso a ninguna reclamación ni instancia que se le presente pasado este término.

Art. 28. El jefe político, oyendo al consejo provincial, resolverá acerca de todas las reclamaciones e instancias que se le hayan presentado, y llevará un registro de las resoluciones que dicte, por el orden en que las adopte.

Art. 29. Para el día 1.º de abril resolverá el jefe político sobre todas las reclamaciones e instancias, y hará imprimir las listas de segunda rectificación, y publicará las respectivas a cada distrito en todos los pueblos que el mismo comprenda, asignando en su caso a cada sección los electores que le correspondan.

Art. 30. De las resoluciones tomadas por el jefe político se podrá interponer recurso ante la audiencia del territorio; pero solo podrán interponerle aquellos sobre cuyas reclamaciones e instancias hubieren recaído las resoluciones mencionadas.

Art. 31. El recurso se interpondrá dentro de los quince primeros días del mes de abril por medio de procurador o de mero apoderado, o directamente por el mismo recurrente.

La audiencia pedirá en seguida al jefe político el respectivo expediente original, y venido que sea, la sala que conozca lo mandará pasar al ministerio fiscal y al defensor del recurrente, a cada uno por un día y para el solo efecto de instruirse, citándose al mismo tiempo para la vista con preferencia a cualquier otro negocio.

Hecha relación en el acto de la vista, informarán de palabra el ministerio fiscal y el defensor, y la sala dictará inmediatamente sentencia.

Con esta sentencia, contra la cual no habrá ulterior recurso, devolvirá la audiencia el expediente al jefe político dentro de los últimos quince días del mes de abril, librando al recurrente testimonio de la sentencia si lo pidiere. Todos estos procedimientos se entenderán de oficio.

El jefe político rectificará las listas en vista de la sentencia si con arreglo a ésta hubiere lugar a ello.

Art. 32. El día 15 de mayo declarará el jefe político ultimadas las listas electorales, y en adelante no hará por ningún motivo alteración en ellas.

Art. 33. Solo tendrán derecho a votar las personas que se hallen inscritas en las respectivas listas electorales. Ningún elector podrá estar inscrito al mismo tiempo en las listas de más de un distrito o sección.

Art. 34. Toda elección de diputados a Cortes se hará precisamente con arreglo a las listas que se hallen ultimadas al tiempo de empezar la elección, cualquiera que sea la época en que se celebre.

Art. 35. Los trámites y plazos que señala esta ley para la formación, rectificación y ultimación de las listas, no podrán ser alterados por ningún motivo.

Sin embargo, para formar las primeras listas que se hagan con arreglo a esta ley, el gobierno designará los días en que hayan de comenzar las diferentes operaciones y actos que en esta ley se prescriben; y podrá ampliar, pero no reducir en ningún caso, los plazos señalados en la misma ley para la ejecución de dichos actos y operaciones.

Despacho telegráfico particular de la Gaceta de Madrid.—Paris 19 de agosto de 1857.—Tunex 13.—Ha ocurrido un nuevo y sangriento motin contra los judíos, en el que han perecido muchos de estos. El consulado de Francia ha sido insultado.

Por toda la sección de sueltos:

F. M. Redondo.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

La España aplaude sin reserva el pensamiento atribuido al gobierno de crear una dirección de policía, con tal que ésta sea lo que debe ser, una especie de magistratura respetable que infunda miedo al delincuente, al hombre de conducta sospechosa, y que inspire confianza y seguridad al hombre pacífico, al que no tiene en la sociedad otra mira que el cumplimiento de sus deberes, el uso de sus derechos legítimos, la vida tranquila del hogar doméstico, con el acompañamiento seductor de los gozos de la familia.

El Diario Español vuelve a insistir en la idea de que, pasadas las circunstancias que han entorpecido la libre acción del gobierno, el duque de Valencia adoptará una política mas en armonía con los principios que representa y con sus propios deseos.

La Crónica, contestando a un artículo de La Época, en que decía este periódico que después de la batalla de julio del 56 había tres políticas que seguir: una política nacional, una política de partido, y una política de coterie o de fracción, dice:

«Fácilmente se comprende que esta última, dado caso que pueda existir con condiciones de vida, pues lo único que de ella conocemos son pretensiones engreídas formuladas, como hijas quizás del interés individual, francamente se comprende, repetimos, que ni en sus deseos ni en su realización, si desgraciadamente para el país lograse ver aquellos satisfechos, había de encontrar apoyo en nuestras plumas. Creemos fúnebre por muchos motivos la política de coterie o fracción, que, encerrada por su índole en estrechos límites, se reduce a una política personal y de favoritismo, altamente repudiada con las prácticas de un gobierno constitucional, e incapaz por todos estilos de satisfacer las legítimas aspiraciones del país. Como su nombre lo indica, la política de coterie no se asienta sobre principios de un partido, sobre doctrinas conocidas, sino que mas bien tiene por objeto dominar desde la elevada esfera del poder. Una fracción o coterie podrá representar una idea, pero no representa un plan de gobierno aceptado por la opinión pública; podrá conquistar prosélitos, una vez poseída del mando, pero no alcanzará el poder por medios parlamentarios, y aun dado que lo obtuviese, no podría ser considerada como la representante de los deseos e intereses generales, que es la idea de que debe ser fiel espejo un gobierno constitucional. La política, pues, de fracción merece nuestras censuras; jamás la apoyaremos. Es tan fúnebre en los gobiernos monárquico-constitucionales, como lo es la de camarilla en los gobiernos absolutos; ella produce hombres verdaderamente fúnebres, que se ensobrecen con el triunfo, y rompen de hecho con todas las prácticas parlamentarias, como medio, acaso en su juicio muy eficaz, para prolongar su existencia en el poder. Por el bien del sistema constitucional y por el bien de España emplearemos siempre contra la mezquina política de coterie toda la argumentación de nuestro ingenio.

Conformes en este punto con nuestro estimable colega, creemos discurrir de su opinión por lo que toca a la distinción que hace de política nacional y política de partido, cuyas clasificaciones no juzgamos muy acertadas. «La política de partido, dice La Época, exigía (en 1856) la formación, dentro del parlamento, de un gabinete compuesto de hombres importantes de las diversas fracciones del conservador, si, como era probable, hubiesen venido en mayoría a las Cortes; ministerio que hubiera reunido a cuantas líneas verdaderas prestigio y fuerza, haciéndolas aceptar a todas una doctrina y una conducta constitucional y conservadora, en cuanto a los principios, y expansiva y tolerante en cuanto a las personas. Este ministerio no hubiera contado con el apoyo de los progresistas templados, como esa otra política mas amplia que nosotros defendemos; pero en cambio hubiera unido a todos los conservadores, lo que aquella no podía alcanzar. La condición indispensable de este gabinete, era que se formara de hombres de una gran altura, y que, entrando en el poder, por el parlamento, representasen fielmente, no estas o las otras facciones de la política de los últimos tiempos, sino la gran política practicada por el partido moderado en 1845».

Nada tenemos que oponer a estas palabras de nuestro ilustrado colega; pues precisamente al hablar de los individuos que forman el ministerio actual, hemos dicho y repetido que, figurando todos o su mayor parte en una misma línea, en época en que el fraccionamiento del bando conservador era de todos conocido, mal habían podido sus nombres, como consejeros de la corona, hacer concebir legítimas esperanzas sobre la política de unión que el ministerio adoptara. Pero si comprendemos de la misma manera que nuestro colega la política que el partido moderado debió adoptar, no estamos conformes con la idea que encierran sus siguientes palabras:

«La política nacional que reuniese en un centro común a los hombres importantes del partido progresista y del partido conservador, dice La Época, exigía la continuación en el poder del ministerio O'Donnell-Ríos Rosas, al menos hasta la reunión de un parlamento en que esta política hubiese recibido o no su consagración nacional».

También nosotros creemos lo que dice nuestro colega en sus últimas frases; y, a haber sido acontecido, con mas motivos que los que hoy tenemos, podríamos juzgar la política del gobierno del 14 de julio; pero lo que, como individuos de un gran partido político, no consentimos en silencio, es, que en contraposición a la política de los grandes partidos de España se pretenda llamar nacional una política que no tiene mas títulos que aquella para ser así calificada, y que hasta ahora se ha designado con el nombre de unión liberal.

Y si hacemos hincapié en este punto, es por motivos que a nuestro ilustrado colega no se ocultarán; mas decimos, por motivos que seguramente comprendió al escribir las frases que hemos copiado. La subversión de las ideas produce fatales resultados, y deber nuestro es evitar la que nace del equivocado uso de las palabras.

Nuestro colega es demasiado inteligente para que creamos necesario detenernos en probar la necesidad de la existencia de los partidos en los países gobernados constitucionalmente; verdad que estamos seguros de que no solo acepta, sino que también la proclama. Y ¿cuál es la causa de ser de los partidos? No tienen ellos por objeto, aunque caminando por distintos rumbos, la satisfacción de las necesidades nacionales por medio de la práctica de sus doctrinas? ¿Ha significado nunca, ni puede significar, política de partido, bienestar para los que en el militan, contratiempos, inseguridad e infortunio para los que viven en distinto bando?

¿Que ha querido, pues, decir nuestro colega al llamar nacional la política inaugurada por el ministerio O'Donnell-Ríos Rosas, a quien no por estas observaciones es nuestro ánimo combatir? ¿Que, ella satisfacía las aspiraciones de todos los partidos? Ciertamente no; pues entonces, fundado en qué, distingue la política de la unión liberal, con el calificativo de política nacional, y denomina política de partido a la política conservadora? No podemos comprenderlo. En nuestro concepto, la política de todos los grandes partidos, es la política nacional, siquiera sus actos no siempre justifiquen esta calificación; y en nuestro concepto también, desde el instante en que un ministerio que ha merecido la confianza de la corona como representante de un partido, no adopta y sigue con acierto una política nacional, que para él tiene que ser la que la mayoría de su partido le aconseje (so pena de pasarse a un campo enemigo), la política del gobierno será política de coterie o de fracción, cuya pintura y cuyos resultados hemos hecho y espuesto mas arriba.

Esperamos, pues, que nuestro ilustrado colega La Época, nos conceda el derecho de llamar nacional la política del partido conservador, si insiste en reclamar aquel título para la política de la unión liberal.

El Parlamento dice que no tiene noticia de ese proyecto de ley de desamortización que, según

varios periódicos, se está confeccionando en el ministerio de Hacienda.—Contestando al propio tiempo también a algunas apreciaciones del diario progresista, dice El Parlamento:

«No es exacto que El Parlamento haya sostenido jamás que la comunión política a que pertenece no acepta para gobernar los recursos de la desamortización, como equivocadamente a supuesto La Iberia. Eso equivaldría a sostener que el partido moderado no admite entre los suyos el principio de la desamortización, y El Parlamento no se ha puesto, ni se pondrá jamás, en marcada contradicción con las doctrinas de su partido. Verdad es que hubo un día en que nos propusimos hacer ver que el tesoro no necesitaba de la desamortización; pero ¿se deduce de eso que no la aceptáramos en principio, como si fuera repugnante a los que constituyen el credo político del bando conservador?

Lo que entonces probamos fué que no era forzoso llevar a efecto la ley de desamortización en todas sus partes y cualesquiera que fuesen sus inconvenientes políticos. Lo que sostuvimos, y por cierto de manera que nuestros argumentos no fueron rebatidos, fué que para introducir orden, concierto y desahogo en la hacienda española, cuyos pingües recursos pondera tanto nacional como extranjero, no era preciso llevar a cabo la desamortización con la forma violenta y esagerada que le habían dado las Cortes constituyentes. Lo que nos propusimos, en fin, y nuestro colega sabrá si lo conseguimos, fué quitar a la cuestión el carácter económico de que manoseamos la habían revestido nuestros naturales adversarios, para que el país la juzgara en el terreno político, único que le era propio, y dentro del cual podían desapasionadamente apreciarse las ventajas y los inconvenientes de la trascendental medida de que se trataba.

El Clamor Público rechaza el cargo que tácticamente hace La Regeneración a los hombres de ideas liberales, de alimentar y estender las sociedades secretas.

La Iberia se avergüenza (y nosotros con ella) del sistema de contemporalización y de debilidad seguido por nuestro país con los moros riffeños que cada día infieren un nuevo ultraje a nuestro pabellón.

La Península discute con El Parlamento sobre presunptos.

La Discusión escribe el sétimo artículo sobre El verdadero y el falso liberalismo.

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

La Esperanza se propone examinar el siguiente tema:

«Si la Economía Política dirige todos sus esfuerzos y tareas al fomento de la riqueza pública y al acrecimiento del bienestar de los particulares, ¿en qué consistirá que la escuela monárquica, lejos de abrazar con entusiasmo esa buena ciencia, cual parece debiera esperarse de su acendrado patriotismo y del ardiente deseo que le anima por la felicidad de los pueblos, ha mirado siempre, lo mismo en España que en el resto de Europa, con desden y desconfianza, y aun la ha combatido cuantas veces se ha visto en la precisión de ocuparse de su teoría y aplicaciones?»

El Fénix publica el siguiente artículo:

«La polémica sostenida recientemente con tanto calor como dignidad en la prensa periódica y en los círculos políticos acerca de la venta de la reina madre, polémica en que se han ido batuyendo en retirada los diarios ministeriales, hasta, confesar, como no podíamos, que aquella augusta señora no encontraría obstáculo alguno a su regreso a España, ha terminado felizmente con esta explícita declaración, que no por lo tardía es menos lisonjera para todos los buenos españoles y menos honrosa para el actual ministerio.

Con efecto, solamente la suspicacia o la malevolencia han podido acoger sin examen los rumores que se hicieron circular de que la Augusta consorte por la revolución, pudiera encontrar cerradas las puertas de su patria adoptiva, en que tantos beneficios ha derramado, cuando la dulce voz de sus sentimientos maternales la llamase al lado de su escelsa hija.

Verdad es que ha habido momentos de interperdumbre acerca de lo que pensaba el gobierno sobre este punto, aun para nosotros mismos, que, aparte de no estar completamente de acuerdo con su marcha política, nunca hemos puesto en duda los hidalgos sentimientos del jefe del gabinete, que no puede haber olvidado lo mucho que debe España a la restauradora de sus libertades y lo que la debe el mismo; pero en contrabamos alusiones tan transparentes en los periódicos ministeriales, los veíamos tan premiosos para ponerse de acuerdo con lo que defendía casi toda la prensa liberal, y especialmente la conservadora, que temíamos que perdiera el mérito de la espontaneidad una declaración, que si no de todo punto necesaria, era cuando menos oportuna. Conseguida, esta con mas o menos trabajo, debemos recoger ciertas ideas y apreciaciones que quedaron sin contestación en el curso del debate, por las proporciones que iba tomando este.

En un país como el nuestro, en que tan dados somos a lo maravilloso, y en que con tanta facilidad se pasa infundadamente del cariño al odio, nunca va a buscarse el origen de los acontecimientos políticos en causas naturales, y las mas veces prosaicas, sino en misteriosas influencias que se cruzan en diverso sentido, de cuyo siniestro choque nacen esas perplejidades que asombran a la ciega multitud, la cual derriba ídolos con la misma facilidad con que los levanta. Esto podrá ser muy cómodo para los malos gobernantes que con engrosarse de hombres, arrear las cejas y balbucear una frase de equívoca interpretación, se creen libres de toda responsabilidad y procuran hacer pesar la impopularidad de sus medidas sobre personas que los ignoraban o las combatían; pero es preciso que esto acabe de una vez y que cada cual tenga la conciencia de sus deberes y ocupe el puesto que le corresponda; es preciso combatir vigorosamente esa perniciosa costumbre que se ha introducido y generalizado aquí de ir a buscar detrás de los gobiernos personas a quienes hacer responsables de los desastres de estos, y que cesen esos fuegos oblicuos que pasan por encima de la cabeza de los ministros para caer y dar en quien no toma parte en el combate. Y entrados hoy con tanto desembarazo en esta cuestión, precisamente porque el jefe del gabinete actual tiene dadas hartas pruebas de independencia de carácter, para que se vea la mas remota alusión en nuestras palabras a su conducta política, cuya responsabilidad aceptará por completo, estamos seguros de ello, sin ir a buscar disculpas en influencias que no existen, que no pueden existir para los hombres dignos y elevados.

Una de las ventajas, acaso la mayor, del artículo

constitucional, es la de consignar de una manera clara y precisa que el monarca es inviolable y solo son responsables los ministros. Así, pues, al aceptar su puesto deben comprender con claridad toda la extensión de sus deberes, y mediar sus fuerzas, para vender los obstáculos que puedan encontrar en su camino. Si esos obstáculos son invencibles, si tienen que separarse de este por hallar influencias que le estorban en su marcha, con presentar su respetuosa dimisión a los pies del trono y retirarse a la vida privada, han cumplido como buenos con su Reina y con su patria; pero si con el afán mezquino de conservarse un día más en el poder, esos ministros transigen con las supuestas verdaderas influencias que son contrarias a lo que ellos creen conveniente para el país, desde tal instante son doblemente culpables por la baja con que se humillan, y por los desaciertos que cometen.

Nosotros estamos seguros de que todos los ministros que se han sucedido aquí desde 1843, se apresuraron a reclamar toda la responsabilidad de sus medidas, y qué queda entonces de los injustos y quimericos cargos que se han hecho a la augusta princesa, cuyo nombre recordan con respetuosa gratitud todos los liberales de España? Digamos de buena fe, y esto se lo preguntamos a los mas encarnizados enemigos de S. M. la Reina madre, si hay no solo razón ni pretexto siquiera para hacerla partícipe de los desaciertos que aquí hayan podido cometerse.

Por lo demás, el tiempo, ya que no la justicia de los hombres, ha venido a demostrar que ciertas tendencias políticas no nacían de donde equivocadamente se había supuesto, y la opinión pública empieza a rectificar en este punto como en otros de no menos interés. —A. DE ALFARO.

El Estado examina la cuestión de la división de la propiedad.

El Leon Español sigue ocupándose de los asuntos esteriore.

La Epoca recuerda lo que en varias ocasiones ha dicho sobre que la reforma constitucional, consumada últimamente por las Cortes, contribuiría a hacer mas profundas las divisiones que existían en el partido conservador, y ahora añade, que diariamente los hechos confirman el pronóstico.

«A las controversias antiguas, dice, se han agregado ahora algunas nuevas; y la habilidad política consiste en no promover cuestiones, que pueden dividir los ánimos, cuando una necesidad absoluta no obliga a ello. ¿Cuál existía ahora, para suscitar la de los mayorazgos y otras en que disienten los moderados y sus órganos en la prensa, como El Occidente y La España? Ninguna: en 1857, la idea que debió dominar al ministerio, era la de alejar toda cuestión de principios y reducir la controversia a las cuestiones de conducta que existían en 1854. Pero el gabinete actual ha practicado lo contrario: para ahogar toda cuestión sobre la conducta de las dos fracciones del partido conservador en aquella época, ha hecho sacrificios inmensos, y por no juzgar los sucesos pasados, y no ofender a ninguna fracción, ha perdido el apoyo de todas y adoptado una política ambigua, que a nadie satisface.

Sobre las cuestiones de principios obra de diverso modo: las ha promovido sin necesidad. Y no se puede sostener que las últimas controversias no sean mas temibles que las primeras. La división de los partidos por cuestiones de conducta es un hecho siempre accidental, y las relativas a los principios pueden no tener término, una vez promovidas. En algunas circunstancias determinadas las primeras pueden ser mas graves que las segundas, sobre todo para un gabinete, o para hombres públicos determinados. Estos pueden ocupar una posición embarazosa, en un momento dado, para juzgar la conducta de los hombres y de los partidos, según las que ellos siguieran en la época a que esa conducta se refiere; pero la gravedad de las cuestiones de conducta nunca es tan trascendente como la de las cuestiones de principios.

Es posible que adoptándose pronto una política diversa de la que hoy rije, modificándose la suya de un modo, hasta cierto punto esencial, el actual gabinete, las cuestiones de principios recientemente promovidas no produzcan males gravísimos al país, ni al partido conservador; pero nosotros tememos que, siguiendo por el camino que llevamos, nada habrá con el tiempo a borrar la línea divisoria que separe entre sí a los hombres de este partido. Para convencerse de la exactitud de este aserto, basta observar, que siempre que los hombres políticos han disuelto en cuestiones de principios, no se han vuelto a unir jamás, y han acabado por afiliarse en distintos bandos.

Si esto aconteciera en el porvenir, sería muy grave la responsabilidad de los que hubiesen promovido gratuitamente esas cuestiones, que aumentan la división que crean nuevos partidos, y que de ese modo acrecen los gérmenes de la perturbación, aunque obrados por la buena fe, por convicciones profundas y por el mas acendrado patriotismo.»

Por extracto.
F. M. Redondo.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE ESTADO.

Debiendo ausentarse de esta corte el director general de Ultramar D. Isidro Díaz de Argüelles, vengo en mandar que se encargue de la dirección hasta su regreso D. Isidro Vell, jefe de sección primero en comisión de dicha dependencia.

Dado en Palacio a diez y ocho de agosto de mil ochocientos cincuenta y siete. —Está rubricado de la real mano. —El ministro de Estado y de Ultramar, Pedro José Pidal.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Ilmo. señor: En vista de una instancia de D. José Grijalbo, vecino y del comercio de Valladolid, S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha servido concederle la autorización necesaria para que dentro del plazo de doce meses y con sujeción al artículo 8.º de la Instrucción

de 10 de octubre de 1845, pueda verificar los estudios de un canal de riego, aprovechando las aguas del río Balazote, que aumentará con los manantiales de la sierra de Alcaraz y los de los Ojos de San Jorge, con el fin de fertilizar las llanuras que desde el pie de dicha sierra se extienden hasta Albaladejo, en la inteligencia de que esta autorización no le da derecho a la concesión definitiva de la empresa, si no se juzga conveniente, ni a indemnización de ningún género por los trabajos que practique.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 18 de agosto de 1857. —Moyano. —Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: S. M. la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con el dictamen de la junta consultiva de caminos, canales y puertos, se ha dignado autorizar a D. Isidoro Bedia para que, sin perjuicio de los derechos de cualquiera otro interesado, pueda construir una forja a la catalana, aprovechando las aguas del río Eume, en el lugar de Villar, ayuntamiento de Muras, partido judicial de Vivero, provincia de Lugo, sujetándose en la construcción de la obra al plano y memoria aprobados y a las prevenciones que le haga el ingeniero de la provincia, bajo cuya inspección ha de ejecutarse aquella.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 2 de agosto de 1857. —Moyano. —Señor director general de obras públicas.

BOLETINES DE LOS MINISTERIOS.

GUERRA.

Relación de los sargentos primeros de infantería ascendidos por rigurosa escala al empleo de subteniente de la misma arma en virtud de real orden de esta fecha con destino a los cuerpos que se expresan:

D. Pedro Rey y García, subteniente graduado, sargento primero del regimiento de infantería de Toledo, número 35, destinado de subteniente al de Cantabria, número 39.

D. Juan Martínez y Jover, subteniente graduado, sargento primero del regimiento de Soria, número 9.º, de subteniente al del Infante, número 5.

D. Manuel Martínez y Jurjo, sargento primero del regimiento de Toledo, número 35, de subteniente al de Borbon, número 17.

D. José Martínez y Aledo, subteniente graduado, sargento primero del regimiento de San Fernando, número 11, de subteniente al de Soria, número 9.

D. Antonio Agustín y Alguacil, subteniente graduado, sargento primero del batallón cazadores de Baza, número 12, de subteniente al de Simancas, número 13.

D. Francisco Martín y Alonso, subteniente graduado, sargento primero del regimiento de Zamora, número 8, de subteniente al de Zaragoza, número 12.

D. José Navarro y Lemos, subteniente graduado, sargento primero del regimiento de Balen, número 24, de subteniente al de América, número 14.

D. Antonio Dopiso y Tegeiro, subteniente graduado, sargento primero del regimiento de Zamora, número 8, de subteniente al mismo cuerpo.

D. Nemesio Martín y Sanz, subteniente graduado, sargento primero del regimiento de la Princesa, número 4, de subteniente al batallón cazadores de Mérida, número 19.

D. José Tallante y Quintana, subteniente graduado, sargento primero del regimiento de la Princesa, número 4, de subteniente al batallón cazadores de Alcantara, número 20.

D. Francisco Menarro y Robledo, subteniente graduado, sargento primero del regimiento de la Reina, número 2, de subteniente al mismo cuerpo.

D. Francisco Escoll y Tribue, sargento primero del batallón cazadores de Baza, número 12, de subteniente al mismo cuerpo.

D. Manuel Gutiérrez y Ruiz, sargento primero del regimiento de Zaragoza, número 12, de subteniente al regimiento de la Princesa, número 4.

D. Demetrio Sarabia y García, sargento primero del regimiento de Extremadura, número 15, de subteniente al mismo cuerpo.

D. Francisco Viejo Bueno y Bonache, subteniente graduado, sargento primero del regimiento de Mallorca, número 13, de subteniente al de Málaga, número 40.

D. Marcelino Vicente y Muñoz, sargento primero del regimiento de Sevilla, número 33, de subteniente al de Navarra, número 25.

D. Pedro Moreno y Jimenez, subteniente graduado, sargento primero del batallón cazadores de Chicalana, número 7, de subteniente al regimiento de Valencia, número 23.

D. Francisco Gutiérrez y Martín, sargento primero del batallón cazadores de Baza, número 12, de subteniente al regimiento de Mallorca, número 13.

D. Eusebio López y Ortega, subteniente graduado, sargento primero del batallón cazadores de Talavera, número 5, de subteniente al regimiento de América, número 14.

D. José López y López, subteniente graduado, sargento primero del regimiento de Aragón, número 21, de subteniente al de Saboya, número 6.

CORREO ESTRANJERO.

La comunicación hecha en la Cámara de los comunes por lord Palmerston, sobre los asuntos de Constantinopla, ha sido repetida en la Cámara de los lords por el ministro de negocios extranjeros lord Clarendon. Las explicaciones del noble lord no añaden nada a las que antes habían sido dadas por el primer ministro. Resulta de ellas, como ya se sabe, que el gobierno inglés reconoce la singularidad de las elecciones hechas en Moldavia, y que se reúne a las cuatro potencias para pedir su anulación a la Puerta.

En la sesión de la Cámara de los comunes del 15 hubo muchas cuestiones: Lord Palmerston, lord John Russell y M. Gladstone, hablaron sobre el asunto de los principados, sobre la cuestión de Nápoles, sobre lo relativo a la ocupación de los estados romanos, el camino de hierro del Eufates y la apertura del istmo de Suez.

En lo relativo a la cuestión de los Principados, lord Palmerston reprodujo pura y simplemente las observaciones que había presentado en la sesión anterior. Sobre lo del istmo de Suez se limitó a renovar las es-

trañas objeciones que contra este proyecto ha manifestado.

Hasta ahora los periódicos ministeriales ingleses no han dicho nada acerca del cambio político de lord Palmerston en lo tocante a los principados danubianos. Unicamente el Globe ha dicho lo que nuestros lectores saben, es decir, una ambigüedad de lo que poco o nada se puede sacar en limpio. Pero mal se avienen sus palabras, algun tanto arrogantes sobre que Inglaterra no había modificado su política en este punto, con el asunto de Osborne, cuyos resultados ya se saben. Si pudiese han de declarar nulas las elecciones de Moldavia y se ha de tratar en un Congreso en París la forma de gobierno de los Principados, si se ha de crear al Globe, Inglaterra combatiría el pensamiento de la unión. Si esto es así, no se habrá hecho mas que aplazar la solución de la dificultad.

Los gobiernos alemanes no habían aun nada, porque no había llegado a su noticia, del arreglo de Osborne; pero una correspondencia de Berlín nos dice, fundada en las últimas noticias llegadas a Viena, que el gabinete austriaco había tomado sin dificultad la resolución de ceder a los deseos de Francia e Inglaterra.

El Friend of India continúa dando pormenores acerca del estado de aquel país. Dice que todo el mundo está aterrado con la multitud de desastres que por todas partes suceden, y que no se puede formar una idea del estado de desorganización que reina en las provincias superiores. El comercio está completamente paralizado y destruido; los caminos infestados de salteadores; un sinnúmero de pequeños rufiáns se han proclamado independientes y tratan de suplir su falta de poder con una actividad sorprendente. He aquí algunos pormenores:

De todos los malhechores, uno llamado Nanir-Sahab parece ser el mas sanguinario. Este hombre había reclamado al gobierno inglés una enorme pensión como hijo adoptivo del ex-peishwa Baji Ravi, y la negativa a su petición es lo que le ha impelido a la venganza. Ha organizado un cuerpo de asesinos y no pasa día en que no coja algun desgraciado europeo y le haga literalmente cortar en trozos. La última carnicería que organizó es la que horripila solo el leerla. Con motivo de un pánico que se había extendido por Futtyghur, 131 personas entre hombres, mujeres y niños salieron de la ciudad en 50 barcos para ir a Allahabad. Habían llegado a Billohr, cuando Nana Sahab se puso a perseguirlos. Fueron cogidos las barcas, y los que en ellas estaban fueron conducidos a Cawpore. Amontonados en el campo de maniobras, principiaron a tirar sobre ellos; pero no terminándose la obra de destrucción tan pronto como aquellos miserables pensaban, acercóse a sus víctimas y acabaron de matarlas a sablazos y puñaladas.

En la Hara había estado el pánico. El 11 de junio se decía positivamente que todos los maharajas se sublevarían. Había en la ciudad 500 descontentos, y se esperaban otros 800. Pero se presentó un oficial con 50 soldados, y no se atrevieron los revoltosos a sublevarse, en términos de que uno que quiso amotinarse al regimiento núm. 22, fué cogido preso.

En Hyderabad se habían fijado carteles sediciosos en varias partes, pero los árabes se habían mantenido fieles, y hasta no permitieron a los cipayos comunicar con los habitantes. Los reclutas de Bhurtpore se habían manifestado tan pífidos como el contingente de Melhpore.

En Nagpore había sido sofocada la rebelión y ahorcados los promovedores. Sectapore estaba sublevado.

Los residentes de Shahjhanpore fueron salvados por la intervención de los criados indígenas. Los reveses querían fusilar a los europeos cuando estaban en la iglesia, pero los Syces no lo permitieron. En Banda, los soldados que guardaban el tesoro no dejaron a las autoridades acercarse; enviaron contra ellos tropas del Rajah, pero fraternizaron, y todos juntos robaron el tesoro.

Correspondencias de Roma anuncian con fecha 1.º del actual que el Santo Padre sigue en Bolonia, donde continuamente recibe de todos los fieles las mas fervorosas atenciones de reverencia y de amor.

El coronel Jossi ha sido nombrado inspector general de las tropas pontificias. Renue, a gran inteligencia en el arte militar, escasa probidad y entusiasmo desmedido por el país. Su nombramiento ha sido recibido con satisfacción; así podrá dar al soldado, no solo lo que constituye su buena instrucción, sino los principios fundamentales, que forman la base de la mas severa disciplina.

Se cree que el nuevo ministerio de la Guerra será concedido al general Filippo Farina, y otros muchos creen que será confiado a un prelado, según lo estuvo en 1847. Lo cierto, según las noticias adquiridas por buenos conductos, es que el nombramiento del nuevo ministerio no tendrá efecto hasta que su Santidad regresase a Roma.

El 5 del presente, fiesta de Nuestra Señora de la Nieve, se colocó en la columna monumental de la plaza de España la estatua de la Purísima Concepción construida de bronce, según el modelo del entendido escultor Office. Este grandioso monumento no necesita trabajos de adornos secundarios para que sea uno de los mas interesantes y de los que mas importancia artística reúnen. El día en que su Santidad haga su entrada en esta y pase por la plaza de España para ir a su palacio del Quirinal, será descubierto con toda solemnidad.

Los diarios de París llenan sus columnas con la descripción de la inauguración del nuevo Louvre; formada por la reunión del antiguo Louvre a las Tullerías. Cuando Luis Napoleón decretó esta obra monumental, expresó su deseo de que quedara terminada en un plazo de cinco años. El 25 de julio de 1852 se puso la primera piedra, y el 14 de agosto de 1857, día en que se verificó la ceremonia de la inauguración, el Louvre y las Tullerías no formaban ya mas que un solo palacio. Hé aquí el discurso que el emperador pronunció en esta solemnidad:

«Señores: Me felicito con vosotros de la terminación del Louvre. Me felicito especialmente de las causas que la han hecho posible. En efecto: el orden y la estabilidad restablecidos y la prosperidad cada día creciente del país, son los que me han permitido acabar esta obra nacional. La llamó así porque todos los gobiernos que se han sucedido han tenido a honra acabar la régia obra principiada por Francisco I, embellecida por Enrique II.

«Do donde nace esa perseverancia y hasta esa popularidad para la ejecución de un palacio? Nace de que el carácter de un pueblo se refleja en sus instituciones como en sus costumbres, en los hechos que le entusiasman como en los monumentos que llegan a ser objeto de su interés principal.

«Ahora bien, la Francia, monárquica hace tantos siglos, que veía sin cesar en el poder central el representante de su grandeza y de su nacionalidad, quería que la mansión del soberano fuese digna del país, y el mejor modo de corresponder a ese sentimiento era rodear esa mansión de las obras maestras de la inteligencia humana.

«En la edad media el rey habitaba una fortaleza herizada de medios de defensa. Bien pronto el progreso de la civilización reemplazó las almenas y las armas de guerra por los productos de las ciencias, de las letras y de las artes.

«Así es que la historia de los monumentos tiene su filosofía como la historia de los hechos.

«Así como es digno de notarse que en tiempo de la primera revolución el comité de salvación pública continuó, sin advertirlo, la obra de Luis XI, de Richelieu, de Luis XIV, asestando su último golpe al feudalismo y continuando el sistema de unidad y de centralización, objeto constante de la monarquía, no es asimismo una gran enseñanza ver respecto del Louvre el pensamiento de Enrique IV, de Luis XIII, de Luis XIV, de Luis XV, de Luis XVI, de Napoleón, adoptado por el poder efímero de 1848?

«En efecto, uno de los primeros actos del gobierno provisional, fué decretar la terminación del palacio de nuestros reyes. Tan cierto es que una nación adquiere en sus antecedentes, como un individuo en su educación, ideas que las pasiones del momento no logran destruir. Cuando un impulso moral es la consecuencia del estado social de un país, se trasmite a través de los siglos y de las diversas formas de los gobiernos hasta que alcanza el objeto propuesto.

«Así es que, la terminación del Louvre, a la cual os doy gracias por haber cooperado con tanto celo y habilidad, no es el capricho de un momento, sino la realización de un plan concebido para la gloria, y sostenido por el instinto del país durante mas de trece siglos.

«El Leon Español publica los despachos siguientes: «SAN PETERSBURGO 16 de agosto. —El gobernador general ha anunciado que el día 27 entrará la princesa Cecilia de Baden, y que el 28 se celebrará su casamiento con el gran duque Miguel.»

«BERLIN 17. —Parece que se niega al gobierno chino a indemnizar a los extranjeros de las pérdidas que han sufrido con el bombardeo, manifestando que la responsabilidad y las consecuencias de este hecho recaen solamente sobre los ingleses.»

«COPENHAGUE 17. —Anteayer ha abierto sus sesiones la dieta de Holstein, pronunciando el comisario régio un discurso conciliador; sin embargo, la asamblea ha nombrado para presidente y vicepresidente a dos opo-

«VIANA 17. —El general conde de Degenfeld se ha suicidado disparándose un pistoletazo. Se ignora el motivo de este desgraciado suceso.»

«LONDRES 15. —Descontentos los malteses con la dominación inglesa, se oponen a la comunicación que por medio de un túnel quiere establecer el gobernador general entre los dos puertos.»

«PARIS 20. —Se han publicado en el Monitor grandes cambios en el cuerpo diplomático.

«Dos de los nombramientos hechos, se refieren a España.

Según ha dicho la Patrie, el pabellón español ha sufrido un nuevo ultraje por el populacho de la Puebla en la república mexicana.

La Presse ha hecho referencia de una circular expedida por el ministerio del interior de Méjico, anunciando la salida de Madrid del señor Lafregara, y manifestando que el gobierno se halla dispuesto a cualquier eventualidad.

J. Salgado y Rey.

CRONICA DE PROVINCIAS.

—Dicen de Santa der con fecha 17:

«La lluvia que a mediados de la semana última empezó con pequeños chubascos, se convirtió al fin de ella en continuos y fuertes aguaceros. En la noche del sábado y primeras horas de la mañana del domingo llovió a torrentes sin cesar casi un momento. La cantidad de agua que ha caído en el término de veinte y cuatro horas, ha sido de diez centímetros. Así es que la bahía tenía ayer ese color turbio que la comunica la tierra y arena que arrastra el río Miera, llamado generalmente río de Cubas; y las pinazas, lanchas y botes que habían recibido la lluvia de dos días estaban medio anegadas, viéndose una porción de marineros ocupados en achicar el agua con bombas y vertederos.»

—Escriben de Sinarcas (Valencia)

que el 9 del corriente a las tres y media de la tarde descargó una nube sobre aquella villa y su término, arrasando las viñas y la poca hortaleza que allí se cria. Iba la tormenta acompañada de un fuerte bendabal y de una oscuridad espantosa. La piedra era tan gruesa que al día siguiente se encontraba en la huerta del tamaño de huevos de paloma, infringiéndose de allí la dimensión que alcanzaría al despedirse de la nube algunas horas antes. Lamentábanse, y con razón, aquellos infelices de este nuevo golpe sobre los anteriores, pues la cosecha de cereales apenas bastó para compensar los gastos de la siembra y otros adherentes.

—El domingo último a las diez de la

noche falleció repentinamente en el Canamellar (Valencia), donde residía durante la temporada de baños, la excelentísima señora baronesa de Santa Bárbara. Las relevantes prendas personales que la adornaban, y el haber descendido al sepulcro en lo mas florido de su edad, han hecho que su muerte sea tan sentida como inesperada entre todos los que la conocían, y trabajaban a dicha señora.

—Anteanoche, dice un periódico de

Valencia, correspondiente al 18, descargó una nube sobre el término de Burjassot, Benicarlaf e inmediaciones. La piedra aunque algo mezclada con agua, bastó para destruir en corto espacio de tiempo las fundadas y bien merecidas esperanzas de los labradores. Ignoramos la cifra a que ascienden los daños; pero sabemos que son de consideración. Con este motivo no podemos dejar de recomendar las sociedades tutelares de seguros contra piedra, granizo, fuego del cielo, etc. Cuantos no desagrar en estos casos haber sido previsores; y cuántos no se regocijarán al ver que su previsión ha conjurado un daño que arruina a otros por completo.

—El célebre espada Dominguez, co-

nocido por Desperdicios, tan peligrosamente herido a principio de verano en la plaza del Puerto de Santa Maria, trabajará en la de Alicante a mediados de septiembre próximo, ya completamente restablecido, aunque con la pérdida de un ojo; pérdida que debe serle doblemente sensible si recuerda que el famoso Francisco Montes, lo primero que aconsejaba a sus discípulos era que estuvieran siempre en la plaza con cien ojos.

—Dice un periódico de Barcelona cor-

respondiente al 17: «En Cornellá han sido sumamente lucidas las fiestas celebradas estos dos últimos días. Músicas, bailes, todo ha contribuido a la natural expansión que se concede al ánimo debilitado, habiendo sido lucida y numerosa la concurrencia. En Vallvidrera se han tributado solemnemente cultos a su santo predilecto San Roque. Además de los músicos de la población han tenido una buena orquesta, y las bellas campesinas de la comarca con algunas señoritas de Barriá y lo mas lozano de la juventud varonil de las cercanías, han ejercitado en tres sesiones, la destreza de los pies, entregándose a los desahogos licitos de la danza honesta. En Guala la concurrencia ha sido extraordinaria; las fondas lle-

nas, los cafés llenísimos, los bailes estremadamente concurridos. En Barcelona, calle de Vidal, que tiene entrada por la Tapinería, se levantó un buen altar a San Roque; se entraron la calle, le hicieron arcos de ramaje en las entradas y se iluminó vistosamente con faroles de colores; devoto culto tributado por los vecinos al santo patrono de aquella calle. En las inmediaciones de San Cucufate también hubo función de vecindad; además de las diversiones de costumbre hubo una novedad, a saber: corrida de burros; algunos espectadores dicen que la función fué buena y que los protagonistas se portaron bien.»

—De «El Mino» de Vigo correspon-

diente al 15 copiamos la siguiente relación:

«En el número anterior dimos cuenta de la llegada a este puerto de S. A. R. el príncipe de Orange; vamos ahora a dar algunos pormenores acerca de su estancia en esta ciudad.

Después de haber sido contestado por la plaza con las salvas de ordenanza, pasaron a visitarle a bordo las autoridades civiles y militares. Están en la falda de carabineros y aquellas en la de Sanidad, las que fueron recibidas con otra salva y con la dulce amabilidad que distingue a S. A. R.

Apenas se habían retirado las autoridades, saltó con tierra el príncipe a pagar las visitas, recorriendo con este motivo la población acompañada de los señores gobernador militar, mayor de plaza, comandante de marina, alcalde, don Leopoldo Bárcena, hijo del señor cónsul, y ayudantes de campo. Cuyas personas fueron invitadas a comer a bordo.

«Concluida la comida a las seis de la tarde, saltaron en tierra, y entonces se le hizo el recibimiento oficial, y acompañado de todas las autoridades y junta de comercio, visitó los castillos del Castro y San Sebastián.

El señor alcalde, don Mariano Pérez, le regaló un ejemplar de la Descripción de Vigo por don Nicolás Taboada y Leal, que agradeció como un recuerdo del país.

La campaña le gustó sobremanera y encareció la belleza de nuestra incomparable bahía.

Hizo varias preguntas sobre los episodios de la guerra de la independencia en esta ciudad, y sobre los medios de defensa de la plaza.

A la noche estuvo tocando la orquesta en el muelle quemándose en los intermedios vistosos y variados voladores; contestando el príncipe a este obsequio, iluminando la cubierta con fuegos de Bengala, lo que unido a la fosforescencia de la mar, presentaba, a favor de la oscuridad de la noche, un aspecto mágico y encantador.

A las 8 de la mañana del 13, zarpó para Oporto y Lisboa, en donde asistirá como padrino al casamiento del rey de Portugal don Pedro V.

S. A., impresionado por la hermosura del país, ofreció que al regresar a su nación llevaría otra vez en este puerto, y acaso se detendría dos días con objeto de recorrer, como de caza, los poéticos valles de Vigo.

Las personas que han tenido el gusto de hablarle, quedaron sumamente satisfechas del amable trato de S. A.; pues en sus conversaciones y en su etiqueta, se revelaba su real alcurnia.

Las autoridades se preparan a obsequiarle a su regreso de la manera a que se ha hecho acreedor.

—Nos escriben de Oviedo que el día

13 había entrado en aquella capital y sido conducido a la cárcel, un reo que había cometido el horrendo crimen de cortar los pechos a su sirvienta. Parece que este acto de bárbara crueldad fué dictado por unos rabiosos celos originados de haberla encontrado con otro. La infeliz mujer espiró poco despues desangrada. La entrada de este criminal coincidió con la ejecución del asesino del infeliz alcalde de Ponga.

—Dicen de Cádiz con fecha del 16:

«Se observa que los días de toros se corta toda correspondencia por carta entre Cádiz y Jerez. La cajilla ó no va ó no viene: lo cierto es que anoche no se sabía el correo había pasado por la ciudad inmediatamente a la hora en que viene el último tren. Sembrante paralización podrá consistir en el ramo de correos ó en la empresa del ferro-carril. De cualquier modo conviene poner remedio a esto, porque perjudica a los intereses de ambas poblaciones una falta de esta naturaleza.»

—El día 15 comenzaron en San Se-

bastian las fiestas que tienen lugar todos los años en el mes de agosto. La corrida de toros que estaba anunciada no pudo tener lugar a causa del mal tiempo. Por la noche hubo fuegos artificiales y gran baile en la casa del ayuntamiento, el cual estuvo muy concurrido y brillante, habiendo asistido a él todas las personas mas notables de San Sebastián. Con motivo de las corridas de toros habían ido a San Sebastián muchos extranjeros, entre ellos el rey de Wurtemberg, que, como nuestros lectores saben, se encontraba desde hace tres días en Biarritz.

—El día 16 siguieron las funciones, habiendo tenido

jugar la corrida de toros anunciada para aquel día, y por la noche hubo tambien gran baile.

El rey de Wurtemberg ha estado en San Sebastián el día 15 para asistir a la corrida de toros que no pudo verificarse a causa del mal tiempo. S. M. regresó aquel mismo día a Bayona, despues de haber sido visitado por el señor brigadier Urbina, comandante general de la provincia.

—Parece que este año ya a estar muy concurrida la feria de Barbasol, según cartas que tenemos de dicho punto. Ya se empieza a notar gran movimiento entre vendedores y compradores. La plaza de toros, que estaba bastante deteriorada, a consecuencia del abandono en que, hasta ahora se ha tenido, se está reparando ya, a fin de no privar a los concurrentes a la feria, de las acostumbradas corridas de novillos, que tanto agradan, siempre que se verifican.

—De una correspondencia de Huesca tomamos el siguiente párrafo: «En Huesca se celebra una gran feria de ganado, y en ella se venden y compran muchos animales, especialmente caballos y vacas, y se hacen muchos negocios.»

—El día 14 cayó una copiosa lluvia que, además de beneficiar grandemente nuestros agostados campos, purificó la sofocante atmósfera en que nos ahogábamos, si bien hizo bajar la temperatura de una manera tan violenta, que no podrá menos de ser perjudicial para la salud.

—El día 13 cayó una copiosa lluvia que, además de beneficiar grandemente nuestros agostados campos, purificó la sofocante atmósfera en que nos ahogábamos, si bien hizo bajar la temperatura de una manera tan violenta, que no podrá menos de ser perjudicial para la salud.

—El día 12 cayó una copiosa lluvia que, además de beneficiar grandemente nuestros agostados campos, purificó la sofocante atmósfera en que nos ahogábamos, si bien hizo bajar la temperatura de una manera tan violenta, que no podrá menos de ser perjudicial para la salud.

—El día 11 cayó una copiosa lluvia que, además de beneficiar grandemente nuestros agostados campos, purificó la sofocante atmósfera en que nos ahogábamos, si bien hizo bajar la temperatura de una manera tan violenta, que no podrá menos de ser perjudicial para la

rey D. Juan II en 6 de abril de 1417. Esta feria, que llegaba hasta el día de San Miguel, y otra que comenzaba en el mismo y que duraba quince días, se unieron en 1463 en una que concluye el 4 de octubre, y da fundamento para que hoy se diga las ferias de Madrid en plural, porque realmente eran dos las que se celebraban en la plaza de la Cebada; y he aquí que desde 410 años nunca estas ferias han podido solemnizarse con mas concurrencia y suntuosidad que la que van a ofrecer en el presente año con motivo de la gran exposición agrícola que tendrá lugar este otoño.

—Lo apruebo.—Los italianos residentes en esta corte van a convocar una junta, en la que se arbitren los medios de reunir las cantidades necesarias para mantener constantemente abierto y en buena situación, el hospital fundado en tiempo de Carlos III para recoger a los naturales de las Dos-Sicilias, de los Estados Pontificios y del ducado de Parma, que después se hizo extensivo a todos los de aquella península.

—Distinción justa.—La real sociedad botánica de Ratisbona, a que pertenecen los mas distinguidos botánicos de Europa, y especialmente de Alemania, ha inscrito en la lista de sus socios al doctor don Miguel Colmeiro, catedrático de organografía y fisiología vegetal en la universidad central, obsequio de su herbario meritis, inculcatis scriptis comprobatis, según lo expresa el diploma. Celebramos que nuestros escritores sean conocidos y estimados de los extranjeros, y que la primera universidad del reino estreche cada día mas sus vínculos con las principales corporaciones científicas y literarias del mundo.

—Otra vez?—Ayer se vieron en gran peligro las vidas de dos albañiles en un pozo de la calle de la Torrecilla del Leal.

Según tenemos entendido, a consecuencia de un desmoronamiento sufrieron graves lesiones, y era temible la inmediata asfixia, cuando se logró sacarlos al aire libre.

—El hombre es según sus uñas.—El que se roe las uñas es poeta, o marido desgraciado o infeliz en crisis. El que las lleva cortas hasta la union con el dedo, es vicioso o tonto; el que las lleva desmesuradamente largas, es porque le parece bien; el que las lleva pueras, mas pueras lleva siempre el resto del cuerpo. Las uñas rosadas revelan delicadeza, las que forman facetas indican fortuna para el que tenga un tío en candelero. Las uñas anchas y cortas son indicio de pobreza; los que no tienen uñas es imposible que sea quien bien.

—Rubor artificial.—En el anuncio de una función pirotécnica que debió celebrarse el 15 en Barcelona se prometió lo siguiente:

«Una combinación de flamas de Bengala que eponga de mil colores a los señores concurrentes.»
«¿Qué motivo habrá dado los barceloneses para semejante amenaza?»
Lo ignoramos.

—La cabeza a pájaros.—Por tenerla en tal estado merecen grandes elogios Mr. Gilber que

acaba de llegar a Cádiz, procedente de Lisboa. El citado individuo es prestidigitador y posee una compañía de pájaros sabios, cuyos talentos van a admitir los gaditanos.

Los bípodos en cuestión han viajado ya por América, Asia y parte de Europa.

—Proposición.—Parece que se ha presentado al ayuntamiento de esta corte una proposición para hacer un plantío de diez millones de Pinos a la orilla del canal de Manzanares y en dirección de Vacía-Madrid. El costo de cada planta es el de 4 céntimos de real, precio en nuestro concepto muy ínfimo en proporción de la utilidad que ha de reportar tan útil pensamiento, que es de creer será bien acogido por la municipalidad.

Es de suma necesidad reponer las pérdidas que todos los montes sufren continuamente, ya por las roturaciones que diariamente se ejecutan, ya tambien por las cortas que se hacen para atender a las construcciones de edificios, caminos de hierro y telegrafos eléctricos. Al paso que vamos gastando maderas, dentro de muy pocos años no podremos disponer de un palo, y esta poderosa razón exige imperiosamente la mas esquisita conservación y aumento de los pinares, espuestos, por otra parte, a ser devorados por las llamas, como estamos observando con harta dolorosa frecuencia.

—Del bello sexo.—Existe en Madrid una mujer de cincuenta y tres años, llamada F. M., que a cualquier hora del día puede comerse sin interrupción diez libras de pepinos, seis docenas de pimientos, acompañados de tres libras de tomates y dos libras. ¿Podrá llamarse esto gastronomía?

—Tambien ellos.—Dos jóvenes de unos 14 años, no sabemos por qué motivo, se fueron a pegarse de mogicones detras de la fuente de Neptuno, cuando cabalmente habia en el Prado mucha gente; y como el uno hubiese derribado al suelo al otro, este sacó un estoque y hizo al que le habia tirado una herida bastante grave en el labio superior, haciéndole saltar dos dientes.

El herido fué llevado inmediatamente a su casa, y el otro se escapó sin que se le pudiera coger.

—Que se enmiende.—Los vecinos que viven proximos a las puertas de Bilbao y Santa Barbara, se quejan, y con razón, de que se haya escojido como el sitio mas a propósito para que los quintos se fogueen, el espacio que media entre una y otra puerta. Según nos dicen es imposible vivir por allí, ni parar un solo momento, oyendo un tiro continuo. Bueno es que los quintos se fogueen; pero tambien lo sería que no se molestase al vecindario.

—Manchas del sol.—La real sociedad astronómica de Londres ha adjudicado la medalla del año 1856 a Mr. Schwabe de Dessau por la perseverancia e inteligencia con que durante 30 años seguidos ha observado todos los días las manchas del sol. Pasan de 10,000 las observaciones del infatigable astrónomo citado, hechas en 4,700 grupos de manchas, y han dado la importante conclusion no sospechada por los astrónomos en mas de dos siglos de que las apariciones de las manchas solares son periódicas, que vuelven a presentarse sucesiva y alternativamente

fases de máximo y mínimo, tardando intervalos regulares de cinco años para pasar de aquel a este ó vice-versa, y de diez para volver a un máximo ó a un mínimo. Luego se ha visto que las épocas de máximo y mínimo de las manchas solares coinciden con las de máximo y mínimo de las variaciones diurnas de la declinación magnética.

—Certámen.—El sábado quedaron espuestos en las salas de la academia de San Fernando los cuadros ejecutados por los opositores a la plaza de profesor de paisaje que hoy se halla vacante. El asunto señalado por el tribunal de oposicion para los ejercicios de los aspirantes, consiste en la vista del estruque y arbolado de la Casa de Campo, tomada desde la parte superior, y un grupo de árboles pintado a la acuarela. Seis son los artistas que han tomado parte en el certámen, a juzgar por el número de cuadros presentados.

—Preliminar.—Ya se cita a los cesantes, jubilados y pensionistas que tienen consignado el pago de sus haberes en la tesorería central para que acrediten su existencia ó estado para percibir la mensualidad respectiva al presente mes.

Esto nos hace creer que la paga aplazada se dará el último día del presente mes, uno de los doce días mas felices de la vida de muchos españoles.

—Mercado de San Juan.—Anteayer, según habíamos anunciado, se abrió al público el nuevo mercado de San Juan. El sitio que ocupa, aunque irregular en su forma, es muy espacioso, y en los distintos departamentos que tiene hay los puestos necesarios para toda clase de comestibles, pudiendo transitar los compradores sin peligro de mojarse cuando llueva, pues está cubierto por todas partes.

—Anales de un solteron.—A los 16 años su corazón empieza a latir con violencia cuando ve muchas jóvenes aunque sea de lejos; a los 17 se turba y ruboriza al hablar con ellas, aunque sea de cosas indiferentes; a los 18, empieza a tener seriedad cuando se halla con ellas; a los 19, se incomoda seriamente si cree conocer que le tratan toda via las muchachas como si fuera un niño; a los 20, tiene el convencimiento de su mérito personal y de sus atractivos físicos; a los 21, un espejo es para él el mueble mas precioso, porque necesita admirarse; a los 22, es un fátuo insuperable en el mas alto grado; a los 23, ninguna mujer es digna de poseerle en su concepto; a los 24, en su movimiento de desecado cae en el lazo que le tiende el amor; a los 25, su fatuidad destruye instantáneamente las relaciones que habia contraído; a los 26, trata con una altanería impertinente al objeto de sus galanteos, como si la pobre joven debiera estar orgullosa con su preferencia; a los 27, galantea a otra mujer con el objeto de mortificar a la que ha abandonado; a los 28, sufre unas calambres que le causan tanta rabia como humillación; a los 29, habla mal de todas las mujeres en particular y de todo el sexo femenino en general; a los 30, toda conversación que trata del matrimonio le fastidia y le incomoda; a los 31, empieza a considerar el matrimonio bajo un punto de vista muy distinto del de antes; a los 32, la hermosura no le parece como antes, una cualidad indispensable para la mujer con quien se case; a los 33, se cree a propósito todavía para ser un marido muy con-

veniente; a los 34, no duda que podrá unirse con alguna preciosa joven; a los 35, se enamora viva y profundamente de una hermosísima niña de 17 años; a los 36, es rechazado vergonzosamente por ella y esto le nuevo descalabro le deja sumido en la mas honda desesperación; a los 37, se entrega, por via de consuelo, a todo género de desórdenes y disipaciones; a los 38, las mujeres honradas le causan hastio; a los 39, su nuevo género de vida le produce vivos temerimientos y frecuentes disgustos; a los 40, fermentan de nuevo en su imaginación algunas ideas matrimoniales, pero este germen no se desarrolla; a los 41, una viuda joven y hermosa ocupa sus pensamientos; a los 42, después de vacilar un poco, se determina a tributarle obsequios que le son inspirados por el amor y el interés; a los 43, el interés y el egoísmo predominan en la imaginación y le inspiran prudentes reflexiones; a los 44, la viudita, que es muy sagaz, se divierte a costa suya y le va echando suavemente de su lado; a los 45, siente aumentar progresivamente su odio a las mujeres; a los 46, empieza a sentir algunos ataques de gota y reuma; a los 47, considera con inquietud cual será su situación, cuando se halle ya ciego y achacosos; a los 48, piensa que no puede haber nada mas triste que el vivir enteramente solo; a los 49, se decide a tener en su compañía una mujer juiciosa, aunque joven todavía, para que gobierne su casa y le cuide; a los 50, la gota y la reuma adquieren mas intensidad; a los 51, está contentísimo de su nueva ama de llaves y la quiere ya como a una asistente; a los 52, empieza esta mujer a inspirarle sentimientos de otra naturaleza; a los 53, se revela su orgullo ante la idea de casarse con su ama de llaves; a los 54, se encuentra muy indeciso sobre el partido que ha de tomar; a los 55, se halla totalmente bajo el dominio de su ama de llaves y es sumamente desgraciado; a los 56, la idea de separarse de esta mujer le causa una agitación violenta y crueles insomnios; a los 57, esta mujer le declara con púdico rubor que su conciencia y el cuidado de su reputación no le permiten continuar viviendo con un hombre soltero; a los 58, su gota, su reuma y su mal humor han llegado a su último período; a los 59, se siente débil y casi aniquilado; llama a su ama de llaves al lado de su cama y le anuncia su intención de casarse con ella; y a los 60, su situación y sus enfermedades se agravan y espira dejando a su futura en ciernes todo lo que posea.

M. Torrijos.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

Santa Juana Francisca Fremiot, viuda, fundadora, y Santa Bixa y sus tres hijos mártires.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la iglesia del primer monasterio de Salesas, donde se celebra función a Santa Juana Francisca Fremiot de Chantal, con misa mayor a las diez, y panegirico que dirá el Excmo. señor D. Julian de Pando y Lopez, y por la tarde solemnemente completas y reserva. También se festeja a la misma Santa fundadora en el otro monasterio de la misma orden: estará S. D. M. espuesto: predicará D. Castor Compañía, y por la tarde se cantarán completas. Sigue la novena de Nuestra Señora de Atocha en su iglesia, predicando por la tarde D. Castor Compañía; la de la Vir-

gen del Tránsito en San Cayetano, siendo orador A. Eugenio Aguado; y la de la Virgen del Amor en el hospital de la Caridad, diciendo el sermón D. Justo Navasquez. Continúa la novena de San Juan de Calas en el colegio de Escuelas Pías de San Fernando, y predicará el Sr. Cayetano Bellon.—Prosigue la de San Roque y Santa Rosalia de Palermo en la parroquia de Santa Cruz, y será orador D. Pedro Quijano. En las Trinitarias se practicarán los ejercicios de Instituto, y pronunciará la plática D. Juan José Moreno. Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios.—Se rezará de Santa Juana Francisca Fremiot, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de la Asunción de Nuestra Señora.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			VIENTO.
	REANUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	
7 de la m.	14	s. 0.	17 1/2	s. 0.
2 de la t.	25 3/4	s. 0.	27 1/2	s. 0.
6 de la t.	23	s. 0.	28 3/4	s. 0.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 223 del año y el 61 del estío.
SOL. Salíó a las 5 h. y 16 m.—Se pone a las 6 h. y 49 m.
El día dura 13 h. y 38 m.—La noche 10 h. y 22 m.
LUNA. 1.º de su edad.—Aparece a las 7 y 00 m. de la t.—Pasa por el meridiano a las 1 h. y 23 m. de la t.—Su retardo para mañana serán 41 m.—Se oculta a las 7 h. y 42 m. de la n.
La ecuación del tiempo es 2 m. 55 s.
Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 2 m. y 55 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 20 DE AGOSTO DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 35,90 c. y 39.
Inscripciones de id. id., 00.
Titulos del 3 por 100 diferido, 26,25 y 30.
Inscripciones de id. id., 00.
Dauda del personal, 10,70 d.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.
Material del Tesoro no preferente con interés, 51 p.
Amortizable de primera, 12,70.
Amortizable de segunda, 6,75.
Acciones de carreteras 6 por 100 anual: emisión de 1.º de abril de 1850. Fomento de 4,000, 86,25 d.
Idem de 2,000, 86.
Idem 1.º de junio de 1851 de 2,000, 86,25 d.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 91,25 p.
Acciones del canal de Isabel II, de 4,000 rs., 8 por 100 anual, 106,50 d.
Acciones del Banco de España, 141,75 d.
Sociedad española mercantil e industrial, acciones de 1,900 rs., 50 por 100 de desembolso, 1820 p.

Editor responsable, C. EL CONDE DE MAULE.

MADRID, 1857.

Imprenta de EL OCCIDENTE,
a cargo de José García Verdugo, Travesía de Moriana, número 5, cuarto principal.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EN EL GABINETE DE LECTURA Y SALON DE Limpia botas, calle de Cádiz, núm. 10, antes Majaderitos, se compra toda clase de papel impreso, manuscrito, de música y libros viejos, desde una libra en adelante.

ANUNCIO INTERESANTE PARA LOS QUEBRADOS.—Se siguen vendiendo con la mayor aceptación, los parches para curar las hernias ó quebrauras; se curan aunque sean de veinte años. Dicho específico se vende en Madrid, calle del Arenal, núm. 6, laboratorio químico de D. Vicente Moreno Miguel. Su precio 60 rs.

ANATOMIA DEL CORAZON.

NOVELA ORIGINAL
DE DON TEODORO GUERRERO.

Se ha hecho una edición correcta y esmerada de esta novela de costumbres contemporáneas que ha visto la luz en las columnas del periódico El Estado. Forma un tomo de cerca de 400 páginas y se vende al ínfimo precio de 6 rs. en Madrid en las librerías de Duran calle de la Victoria; Lopez, calle del Carmen; Bailly Baillière, calle del Príncipe; Cuesta, calle Mayor, y a la administración de El Estado, plaza de Bilbao, número 13, cuarto bajo, y en la imprenta Española, calle de Torrijos, núm. 14.

A provincias se remitirá el tomo franco de porte, remitiendo diez y siete sellos de 4 a cuartos en carta a vor del administrador de El Estado.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO, bajo la dirección del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesa, e inglesa. Tambien da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español a los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.º derecha.

Véndense dichas gramáticas, cada una a 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matos; Bailly-Baillière, calle del Príncipe, número 11, Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor.

DICTIONARIO MANUAL DE HOMEOPATIA.—CONTIENE este libro por orden alfabético el nombre latino y castellano de los medicamentos, la clase a que pertenecen, su preparación, las atenuaciones en que generalmente se emplean, casos en que se aplican, tiempo que dura su efecto, virtud antidotaria de algunos, y por último, una tabla en sentido inverso de la enfermedad a mas comunes y sus principales remedios.
Se vende en Madrid a 6 rs. en rústica y 10 encuadernado con camero a la holandesa, en las librerías de Bailly-Baillière, calle del Príncipe 11; viuda de Vazquez a hijos, Ancha de S. Bernardo, 17, y Cuesta, calle Mayor.

AGENCIA LITERARIA Y DE NEGOCIOS, DE ELIAS Heredia y Hermano, en Palencia, calle Mayor. Tenemos el gusto de anunciar este establecimiento a todos los editores para que los favorezcan con

sus publicaciones, y a las personas que tengan negocios en dicha provincia, para que se les confíen de buena fe, porque son personas de honradez y activos para su desempeño.

ALAS PERSONAS QUE DE FUERA DE ESTA corte necesitan papeles pintados de todas clases.—Para encargos de este artículo, pueden escribir a don Francisco Pascual, Cármen, 13, 3.º, derecha, entendiéndose con él, seguros que quedarán complacidos pues el sugeto indicado reúne conocimientos amplios en papeles, etc.—Su interés solo será de 2 por 100, sobre el importe del papel, facilitando muestras si no queda a su elección, siendo necesario le manden medidas, para obrar bien.

HISTORIA DE LOS TEMPLOS DE ESPAÑA.—Hemos recibido el prospecto de la obra cuyo título sirve de epigrafe a esta crónica, y de la cual tenemos muy buenas noticias. Empezará a publicarse muy en breve bajo la protección de SS. MM. Será redactada por los señores Amador de los Rios, Assas, Bover, Cabanillas, Castellanos, Delgado, Fernandez Guerra, Madrazo, Meneses Romanos, Noguera Scall, Rosell, Rios, Alcalde, Antequera, Arnao, Alarcon, Barrios, Belmonte, Caballero de Rodas, Campaño, Canga, Argüelles, Campillo, Catalina, Cuende, duque de Rivas, Fernandez y Gonzalez, Fernandez Guinez, Flanman, Guerrero, Gertrudis García, Gras, Hartzembusch, Lafont, Llano y Perti, Morales, Morguía, Marco, Navarro Rodrigo, Navarro Villalada, Nuñez de Prado, Nuñez de Arce, Nombela, Pareja de Alarcon, Palacio, Ponzano, Rodriguez Correa, Roselló, Riesco de Le grand, Ruiz de Aguilera, Rubio, Rubio, Rosa Gonzalez, Simonet, Serra, Trueba, Viedma, y Garcia Luza.

DE ROTTERDAM SALDRA PARA BILBAO Y Santander del 25 al 30 del corriente el bergantin español nombrado Joven Inés. Capitan don Juan Antonio de Gageascoechea.

Le despatchan en Rotterdam los señores Merrem y compañía, quienes se encargan ademas de la compra de artículos de Hala.

MATILDE.—EL INTERES QUE INSPIRA LA lectura de esta novela lo acredita el considerable número de ejemplares que se han espendido. Se vende en Madrid a 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleza, 31, almacén de pape

EL HUERFANO DE LOS ALPES.—ESTE ESCELENTE libro, moral en su doctrina y adornado con algunos grabados, ha merecido singulares elogios de diferentes periódicos de Madrid y de provincias, y que el gobierno le declara de texto para la instrucción primaria.—Se vende a 4 rs. en rústica en los puntos siguientes: Publicidad, pasaje de Matheu; Heredia y Hermano, en Palencia, calle Mayor, número 31.—Hay tambien ejemplares a 6 rs., encuadernados a la holandesa.

la enseñará la persona que en el día ocupa la habitación.
Para tratar, se acudiría en esta corte a la calle del Almirante, núm. 17, cuarto bajo.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, DESDE LOS tiempos mas remotos hasta nuestros días.—Por don Modesto Lafuente (Fr. Gerundio).—Se ha repartido el tomo 17 de esta importantísima obra. Cada tomo consta de mas de 400 páginas en octavo mayor, edición muy esmerada y correcta, con caracteres nuevos y papel superior. Los tomos se remiten encuadernados a la rústica con una bonita cubierta.

El precio de suscripción es 20 rs. tomo en Madrid, y 22 en provincias pagados adelantados.
Los que se suscriban de nuevo no tienen necesidad de tomar de una vez, sino quieren, los tomos publicados, sino que pueden hacerlo poco a poco a su comodidad, pagando los tomos a medida que los reciben.

Se suscribe en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, núm. 25, y en provincias en casa de los corresponsales de dicho establecimiento ó remitiendo libranza del importe. Está en prensa el tomo 18.

ESCENAS CONTEMPORANEAS.—EL CUADERNO cuarto, que se ha repartido el día 6 de agosto, contiene los artículos siguientes:
Isabel la Católica.
La ley salica.
Los amantes de Teruel.
Ordenes militares.
Costumbres filipinas.
Los beños.
Los condes de Teva.

Y las biografías y actos públicos de los señores duque de Valencia, arzobispo de Burgos, Cantero, Lujan, Campo-Alange, Bagaes, Campoy y Navarro, Cueto, Pidal, Hurtado, Gonzalez de la Vega, etc. Sucesos ocurridos en Avila, Granada y Cáceres desde julio de 1856. Revista política, científica y literaria de julio. La libertad de imprenta y el señor Nocedal. Precio de este cuaderno, de 240 páginas, 8 reales, igual que los tres anteriores.

Se suscribe en la calle de los Leones, número 4, principal.

PRECIOSA NOVELA A ERNESTO MALTRAVERS. Original de H. L. Bulwer, traducida directamente del inglés.

ERNESTO MALTRAVERS es la primera obra de la Biblioteca de novelas de La Crónica.
Se vende en la Administración de dicho periódico, calle del Lobo, núm. 19, cuarto principal.

COMISION DE SUSCRIPCIONES.—BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones a toda clase de obras y periódicos, e cual recomendamos a todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido a su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.
El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse a D. Rafael Almazan y Martín, calle de San Lorenzo, núm. 11.

ROBOYVEAU-LAFFEUREUR, LOS MEDICOS DE los hospitales recomiendan el Rob-Boyveau Laffeureur; es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado con la firma del doctor Girardeau de Saint Gervais, médico de la facultad de Paris. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la medicina real hace mas de sesenta años, se ura en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades sistémicas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empujes y las enfermedades cutáneas. El Rob sirve para curar:

Herpes-Abecos, Gota-Marasma, Catarras de la vejiga, Palidez, Tumores blancos, Asmas nerviosas, Ulcera, Sarna degenerada, Reumatismo, Hipocondria, Hidropesia, Mal de piedra, Sifilis, Gastro-enteritis, Escrófulas, Ecorbuto.

Deposito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depositos autorizados.—España: Alicante, Soler y compañía. Algeiras, José de Moro. Barcelona, Magin Ribalta, Vidal y Pou, Pedro Cuyas. Bayona, Leboucq. Bilbao, Justo Sonante, Arriaga, Monasterio. Burgos, Barrio Canal, Julian de la Liera, Leon Colina. Cáceres, doctor Salas. Cádiz, Saleses, Muñoz, Francisco Mendoza, doctor José María Mateos. Cartagena, Pablo Marquez. Coruña, Puga. Girona, Garriga. Gibraltar, Dauter, Patron y Dumovich. Jaen, Sagrista. Játiva, Serapio Aragues. Jerez de la Frontera, Joaquín Fontan. Lisboa, Baral, Alves de Acebedo. Lérida, D. José A. Abadal. Madrid, José Simon, agente general, D. Vicente Calderon, D. Vicente Collantes, Borrell hermanos, D. Mariano Miguel, D. Julian María Pardo, D. Victoriano Vinas, D. Manuel Santibañez. Málaga, Pablo Prolongo. Oviedo, Manuel Díaz Argüelles. Oporto, Araújo. Santander, José Martínez, Bernardo Corpas. San Francisco, San Sebastián, Ordóñez, Sevilla, Sanja, Juan Miguel Landa. Tarragona, D. Tomás Cuchillo, Castillo y compañía. Valencia, D. Miguel Domingo, Vicente Grous. Valladolid, Mariano de la Torre, Mariano Minguez. Victoria, Zabala.—Zaragoza, Clavillar y Julian Herian.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de praxial año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso permite tambien que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmacéuticos que desean ser agentes generales para la venta del Rob Boyveau-Laffeureur, deben mandar 300 francos, ó sean 60 napoleones, al doctor Girardeau de Saint Gervais, rue Richer, núm. 12, en Paris, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los farmacéuticos.

HISTORIA MILITAR Y POLITICA DE DON RAMON MARIA Narvaez, un tomo en 4.º adornado con su retrato, se vende a 26 rs. en la librería de don Leon P. Villaverde, calle de Carretas, núm. 4. Se remite franco a provincias, mandando al señor Villaverde 28 rs. en libranza de correo, ó sellos de franqueo.

VINO DE NARANJA.—ESTA AGRADABLE Y deliciosa bebida principalmente para las damas, se vende a 8 rs. botella; calle del Clavel, núm. 2, almacén del cosechero, Soria.

EL TELEGRAFO, PERIODICO MERCANTIL, DE noticias y anuncios, que se publica en Murcia. Sale los jueves y domingos, insertar no se reanuda 300 suscritores.—La redacción del mismo juega en la última extracción de la lotería primitiva de cada mes 50 céntimos por cada suscriptor y las ganancias que resulten se reparten entre todos por iguales partes. Precio, un trimestre en la provincia 14 rs. y fuera de ella 15.—Admite condescendencia para la inserción de anuncios; los que no excedan de 20 líneas a razón de 25 céntimos cada una.—Cambia con toda clase de periódicos.

VINAGRE PARA LA MESA.—SE VENDE TAN transparente y diáfano como el agua, muy fuerte y de un gusto especial a 5 rs. botella con casco; calle del Clavel, núm. 2, almacén de vinos y licores de Soria.

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los dias menos los lunes, y ademas de las mejoras materiales y del aumento en su medios de publicidad, de la extension que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y ARTISTICAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Tambien nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 a 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRIPCION EN MADRID
Ocho reales al mes, llevado a domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.
En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRIPCION EN LAS PROVINCIAS.
Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.

En casa de los corresponsales de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia, en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. Tambien puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, indicando libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad de importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 rs.; por seis 120, y por un año 250.